



## EL EFECTO BUMERAN

Estas páginas son una traducción del francés usando un traductor automático. Si quieres apoyar nuestra acción de buscar el equilibrio de Dios guiados por el Espíritu Santo y que usted encuentre algún error de traducción, por favor notifíquenos haciendo clic en el siguiente enlace: [cristianos.esperanza@free.fr](mailto:cristianos.esperanza@free.fr)

### CAPÍTULO 13

#### Concretamente!

##### Fase 1: El error de nuestra naturaleza original!

Desde el comienzo de esta segunda parte, cada uno más o menos está acostumbrado a la idea de no ser construido realmente solo, pero a través de guías espirituales de diferentes naturalezas. Vamos a ver ahora una pequeña vista de conjunto sumaria relativa a la gestión adecuada de estas diferentes fuentes de información y ver los diferentes pasos que conducen a la victoria. No se trata sin embargo de un "método", porque la receta está en Dios, porque Él mismo conoce las más mínimas parte de nuestro corazón. Es importante sin embargo no empezar la casa por el tejado cuando venimos a Cristo, porque lo espiritual es una dimensión en la que no es bueno que se aventura a la ligera. A veces decimos esta frase, "no somos de los bueyes". No debemos engañarnos, en realidad no somos los bueyes que están dispuestos a santificación por la pérdida de su egoísmo natural, en beneficio de la lógica del amor de nuestro prójimo. El problema viene del hecho de que no sólo no somos bueyes, pero bastante de los arados. En realidad, no es nunca el Señor que hace difícil nuestro camino más allá de nuestras fuerzas, pero bastante nosotros mismos que restringimos Dios. Las razones de nuestra lucha sin fin, efectivamente se encuentran más en nuestros rechazos o nuestros demasiados grandes arrebatos que dan razón para la supervivencia de nuestra carne de distintos ángulos, que en nuestra voluntad de renovación en el Espíritu. *(Santiago 4-1/4) ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No son de vuestras concupiscencias, las cuales combaten en vuestros miembros? Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y guerreáis, y no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? Cualquiera pues que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. //*

Es obvio que es fácil en la aplicación práctica para dar razón a nuestra carne, creyendo dar razón al Espíritu de Dios. Jesús no habría si no dicho, de entrar por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que conduce a la destrucción, y hay muchos que ven ahí. Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que conduce a la vida, y hay pocos que lo encuentran.

Si buscamos a Dios con **sinceridad y verdad**, es a través de la pequeña puerta que Dios nos hará pasar necesariamente, si nos dejamos conducir por su Espíritu. En realidad nadie sabe su manera si realmente quiere seguir a Dios, visto que la carne no tiene la capacidad de conocer y cumplir la dimensión del Espíritu de Dios. No hay sin embargo extraño que describamos las dos puertas, porque desde el principio, cada uno es probable a correr precipitadamente por los grandes fáciles de encontrar, si no la describimos muy bien. La diferencia puede parecer a primera vista muy pequeña, pero el resultado se convierte rápidamente en lo opuesto. Si hoy estamos hablando así de un sendero de selva entero trazado delante de nosotros, que puede hacer nuestro camino fácil y nuestra carga

ligera, sin embargo, cuando venimos a Cristo, debemos contar con momentos que nos parecerán difíciles a vivir.

Anuncio estas dificultades, no para desalentar usted desde el enfoque cristiano, pero para que ninguno vaya hasta engañarse, esperando encontrar un remanso de paz a través del universo cristiano. No lo menciono como un crítico mordaz, sino más bien para que cada uno sea consciente del propósito del enfoque cristiano y no vaya a entender mal. El mundo cristiano está utilizado por Dios para hacer morir nuestra dimensión egoísta de la carne y partir de nuevo gradualmente sobre la base del Amor de su prójimo. No basta llevar sin embargo un uniforme de soldado para asustar a un general enemigo. ¿Cómo podría ser de otra manera, ya que llevamos todavía con nosotros esta dimensión del enemigo no completamente renovada? Es en efecto de ciertos conflictos en los que habremos dicho no a la carne y sí al Espíritu de Dios en nuestras reacciones, que la renovación de nuestra alma va a ponerse en orden y gradualmente tenderá hacia la estatura perfecta de Cristo. No debemos extrañarnos así encontrar conflictos. Son útiles para nuestro progreso en el Espíritu de Dios, cada uno de nosotros mismos, sabiendo que lo que importa está gestionarlos según Dios y no por nuestra psicología carnal.

Si podríamos poner primero una real buena voluntad, esto podría ser hecho más fácil, pero también eso quería decir que el conocimiento de esta buena voluntad existía ya en nuestra psicología y no sólo en Dios que quiere sustituir esta lógica egoísta para bendecirnos todos. El estímulo casi milagroso de nuestra propia transformación, reside en el resultado de la renovación, razón por la que sólo la práctica de nuestra fe en un Dios viviente puede conducirnos a ella. Sin fe, por tanto, imposible de ser agradable a Dios, ya que es desde ella que se puede gradualmente desarrollar cualquiera dimensión del Espíritu Santo en nosotros.

Si reconocemos los beneficios de la fe, es sin embargo posible confundirla con nuestra propia construcción impura, especialmente en cuanto a las actitudes que consideramos buenas. Cualquier ser humano es de hecho más o menos propiedad sujeta a reglas en lo referente a la imagen que él disparó del bueno. Tomemos por ejemplo la imagen de un hijo amando a sus padres, pero rebelde en todos los puntos, con respeto a las reglas de la sociedad. ¿Al día que encontrará usted la imagen de referencia de estos padres que él necesitaba para llegar a la obediencia, le habría usted hecho nacer del **Espíritu de Dios**? Claro que no! Usted le habrá hecho entrar en razón de comparar una imagen nacida carnalmente en él, por la necesidad que tenía en su infancia a obedecer a sus padres para sobrevivir, pero le habrá conducido por allí al respeto del espíritu carnal que él seguía ya en un otro contexto. Eso será sin duda mejor para él y para la sociedad que pueda ser así, pero si este hijo se examina, podrá darse cuenta de que está por su imagen sentimental de ser reconocido por sus padres que actúa y no en el amor de su prójimo. Si se considera un día rechazó de sus padres por ejemplo, esto podrá causar que considere al contrario esta obediencia como una debilidad que había concedido a usted. Este respeto de las reglas siendo un sometimiento de la carne, la Fuerza, la Potencia, la Sabiduría, el Amor del Espíritu de Dios no podrá manifestarse en esta persona en lo que concierne esta "calidad" carnal. Si un día esta persona viene a Cristo, el Señor intentará tarde o temprano para actualizar este comportamiento reconocido bien por él mismo y a veces su entorno, a dar las cualidades en relación con el respeto a su prójimo, que nacerá entonces verdaderamente en él según Dios. Tomamos el ejemplo de respeto a las reglas de la sociedad, pero el caso es ciertamente aún mucho más común en relación con el respeto a las reglas de Dios y se encuentra ser las bases de tantas religiones.

Era mi caso para [la temeridad que confundí con la fe y que estuvimos discutiendo à la página 184](#). ¿Cómo habría podido Dios poner las cualidades correspondientes a la fe en mí, visto que la interpretaba generalmente como siendo la fe, era sólo por la mayor parte una temeridad carnal, dirigida así por la lógica de Satanás. El día donde te pedí sabiduría cuyo yo no quería, a causa de el engaño del enemigo que me había traído una mala imagen, Dios pudo empezar a darme la fe que gradualmente no tuviera más medida común. Empecé entonces a poner mi fe en práctica, y descubrí maravillado, el beneficio en mí conforme a la ley. Por esta razón Dios nos dio la ley de Moisés, para que podamos verificar el bien fundado de nuestra fe y especialmente al comparar los resultados con el renacimiento de nuestros corazones en el Espíritu de Dios. Es en efecto después de ser victorioso en un nuevo registro carnal, que podemos constatar cómo es sorprendente de verse actuar en cumplimiento de la ley en toda la verdad y la sinceridad de corazón, como de nosotros mismos y sin condena en contra a los otros. Es a este milagro que debemos trabajar y por el cual podemos ser alentados. Es a través de él que realmente podemos ver Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, como un Dios concreto y no una buena y utópica ideología humana.

En esta primera fase, lo mantendremos en la memoria el hecho que debemos **reconocer que nuestros caminos no son la voluntad de Dios**, y que en cuanto a nuestra buena voluntad, como por nuestros malos hábitos, debemos realmente le pedimos la convicción de error carnal.

## Fase 2: Jesús, Salvador personal y Señor!

Me parece que hay poco que decir, para que cada uno acepte a Jesús en la totalidad de su obra, si hemos comprendido la diferencia fundamental entre la elevada lógica propuesta por Dios en Jesucristo y las bases de nuestra lamentable psicología carnal. Que ésta sea la mejor o la peor, se encuentra en efecto bajo la tutela de Satanás.

Dejaremos el honor de la demostración teológica de la venida de Jesús a todos los doctores de la ley especializados en este campo, que han trabajado y trabajado todavía las profecías del antiguo testamento anunciando su venida y generalmente cuyo la prefiguración está reconocido en Melquisedec. Lo que nos interesa y que ya hemos hablado, es percibir cuanto el cumplimiento hasta la muerte de su cuerpo era importante para no dar motivo, ni un ápice a la dimensión psicológica de la carne. No se trata así de reconocer Le solamente como Profeta, es decir, como un simple hombre que anunció los tiempos que vienen, o incluso como un santo que era más santo que otros, ni tan siquiera como el Salvador y el Libertador de la humanidad, aunque lo es cierto, pero como nuestro Salvador personal y el Hijo de Dios. De hecho tiende la mano individualmente a cada uno de quienes están de acuerdo a seguir Le en la verdad, la justicia y el Amor de Dios. ¿Ciertamente Jesús es venido para la humanidad, pero que no habría hecho Él lo mismo si había tenido sólo una persona que salvar? A saber, me! A saber, "¡Tú"

Lo importante es reconocer Le conveniente para convertirse en nuestro "entrenador" personal. No será ambicioso de **SU** victoria como pueden ser algunos hombres, sino de **NUESTRA** Victoria, incluso si es Él quien nos la da. Esto no es para **SU** Gloria que Él lo hace, pero para **nuestra felicidad!**

¿Qué es, sin embargo, el entrenador que aceptará conducir un atleta, si él hace sólo lo que le da la gana? El atleta otorga su confianza en su entrenador, porque sabe que todos los caminos en que él le conducirá, serán buenos para su resultado. También sabe que cuando sus posibilidades son anticuadas, la efectividad real del entrenador permitiera entonces hacer una diferencia. Es por ello que Jesús pide nos que hagamos de Él nuestro Señor personal, sabiendo que es una parte integral de Dios al cual corresponde el primer puesto en nuestras vidas y nuestros corazones.

Hablaremos de nuevo más adelante, pero cuando nos llegamos a ser ganadores de un espíritu inmundo que dominaba previamente nuestra vida, podemos realizar que nuestros motivos y nuestras acciones se convierten en idénticamente contenidas en la ley de Moisés, prueba de una renovación de esta parte de nuestra alma. Muchos cristianos, siervos de Dios o no, no han necesariamente constatado las maravillas de esta parte de la renovación en ellos. Muchos, en su sinceridad a Dios, incluso después del bautismo del Espíritu Santo, confunden las tradiciones percibidas como procedente de Dios por la educación recibida y simplemente dan razón a estas reglas como un adquirido personal, aunque deben pasarse de la vida correspondiente que consideran entonces pecado. Estas reglas, aunque buenas, visto que emanan de Dios, se agregan entonces a las reglas de su carne, sin que haya una renovación por el Espíritu de Dios, aunque es precisamente esta renovación milagrosa de Dios, que el Señor quiere transmitir a cada uno.

Si, como ya leímos en Apocalipsis 1-5/6, **somos sacerdotes para Dios su padre**, no debemos perder de vista que esta posición lleva a cada cristiano que somos, la responsabilidad de seguir los preceptos de Dios en Jesús Cristo, tanto para nosotros mismos que por la educación de las personas de nuestra familia todavía bajo nuestra responsabilidad. Si queremos ver grandes hombres que nunca han necesitado Dios para convertirse en lo que han convertido; ¿cómo tendrán el ejemplo de arrepentimiento a la Cruz y la ayuda que Dios da a los humildes de corazón? Quién que sea la persona que nos enseña, no podremos decir "Pero señor, el pastor decía... el rabino enseñaba... , el sacerdote oraba ... », porque Jesús ya nos ha dicho en (Mateo 23-1/3) *Entonces habló Jesús á las gentes y á sus discípulos, diciendo: Sobre la cátedra de Moisés se sentaron los escribas y los Fariseos: Así que, todo lo que os dijeren que guardéis, guardad lo y haced lo; mas no hagáis conforme á sus obras: porque dicen, y no hacen. //*

En esto, Jesús no condenaba los Fariseos que todos estamos más o menos, pero su actitud de aprendizaje para una buena implementación carnal de la palabra de Dios según su interpretación de la ley. Una actitud que no puede en nada renovar los corazones en la lógica de Dios y lo más importante, refuerza la profesora y aquellos que le siguen en una presunción de verdad inmutable de su propia dimensión carnal.

A primera vista la posición del siervo de Dios ciertamente parece una posición de líder, pero está siendo sometido a un juicio más severo, visto que nuestras malas reacciones existen para interpelar

nos sobre nuestras malas puestas en práctica de las enseñanzas recibidas o entregado, a ver, sobre la enseñanza ella misma. La alegría que nace de varios impulsos hacia Dios, sin duda participará a multiplicar nuestra fe como un siervo de Dios, razón por qué seremos todos los más responsables de lo que enseñamos a nuestros hijos por ejemplo y nos no ponemos en práctica. Es un hecho indiscutible que la educación, conocimiento, alabanza, adoración, obediencia con muchas otras situaciones, son de los canales que traen a cada uno un mayor deseo para una reconstrucción de nuestra alma según Dios; Pero se necesita, sin embargo, seguir siendo siempre consciente que nuestra reconstrucción nunca será hecho de otra manera, **que por nuestro arrepentimiento a la Cruz de nuestros errores y en la aplicación práctica de nuestra fe, mientras nos enfrentamos a la tentación de nuestras reacciones carnales.**

Como lo tenemos por consiguiente considerado desde el inicio de esta segunda fase, cuando venimos a Cristo, nuestra alma permanece sujeta a muchos acosos del enemigo, incluso si eso no traspasa los límites humanos todo lo que hay de más natural. Las "posesiones demoníacas", ciertamente existen y son más comunes que algunos piensan, pero son sin embargo mucho menos que otros imaginan vivir las, con frecuencia. La "carne", nuestra psicología establecida para la supervivencia del cuerpo es más o menos bien adaptado a la real vida en la sociedad y a través de su construcción egoísta, causa reacciones a veces muy imprevistas, especialmente con la gente, sentado entre dos sillas. Éstas querrían bien entonces adquirir algunas buenas actitudes, sin tener que reconocer las malas conductas correspondientes. Les gustaría liberar su alma que les permitan una obediencia sobrenatural de Dios, sin la participación de su parte y por un poder de Dios transmitida por grandes hombres, es decir, sin pasar por la Cruz. Estas personas entonces corren de un lugar a otro con la esperanza de ser, "liberadas" por siervos de Dios, que ponen en una posición de ídolos, mientras que lo primero sería no dar motivo a una forma de histeria y egocentrismo de su carne. El problema además proviene a menudo de ciertas formas de enseñamientos o incluso simplemente de mal ponerlos en práctica, haciendo de la iglesia como una jerarquía de Dios, de la cual reciben ciertas pautas reemplazando aquellas del Espíritu Santo en ellos. Esta actitud está totalmente equivocada, porque Dios reina sin ningún intermediario sobre el hombre y todos podemos absolutamente recibir igualmente de Dios, si nuestra comunión es ser como se debe, **en todo momento, en todos los lugares y en todas las circunstancias.**

Muchos sirvientes caen efectivamente en la trampa de creer se en una jerarquía superior a los otros y así dan razón a una forma de construcción idólatra del cuerpo de Cristo. Es fundamental saber que éste que proporciona la educación como un siervo de Dios, está no más que un otro en los ojos de Dios, o que tiene acceso o recompensa a una mejor posición delante Dios. La imagen de este construcción por desgracia está basada en la interpretación del Ministerio de Jesús por los hombres, porque el papel de su Ministerio más allá de cumplir la ley, debía alentar a todos a venir adelante individualmente en la Gloria que Dios quiere hacer de nosotros participativos. El propósito del siervo de Dios hoy no debe ser de demostrar cuánto su autoridad sobre los espíritus inmundos es grande, pero para animar a todos para poner sí mismo su propia autoridad en la práctica, por lo que le concierne personalmente. Volvemos de nuevo en eso, a la imagen del entrenador deportivo. El conductor espiritual debe ser éste que aprende a cada miembro de su equipo a utilizar el balón para anotar goles en el grupo y no esforzarse por demostrar su superioridad sobre los otros, manteniendo para él mismo la pelota. ¿Cuál es el equipo que será ganador con un entrenador de este tipo? ¿Los once jugadores de un equipo de fútbol por ejemplo, permanecerán ellos sentados para ver y aplaudir su entrenador apuntar? ¿Esto tal vez les traería algunos buenos ejemplos, pero este conocimiento del juego permitirá a ellos adquirir el seguro, la destreza y el virtuosismo necesario para practicar este deporte No siempre está en el buen ejemplo que está la Victoria, pero en la puesta en práctica diaria y personal que cada uno puede lograr esto, que uno sea jugador de fútbol o cristiano nacido del Espíritu. Un día llega donde nadie enseñará nadie, y ya es un poco el caso me parece, si cada uno está escuchando al Espíritu Santo. No digo que hay que sea malo dar exhortaciones para comportarse bien, de las advertencias o recomendaciones que pueden hacer un disparador en una palabra o un pensamiento recibido. Si la enseñanza resta verdadera y fundamentalmente buena, sin embargo **NUNCA** debe reemplazar en cada uno, la interpelación del Espíritu Santo, que conoce mejor que nadie lo que es bueno para la persona y para la elevación de su fe. Esto significa concretamente que un guía espiritual está nunca allí para reemplazar a la comunión con el Espíritu Santo, pero por el contrario llevar cada persona a tirar ella misma referencia y consejo del Espíritu Santo en todo momento en todos los lugares y en todas las circunstancias. Es desde esta experiencia vivida a diario que nace y crece una constructiva fe en un Dios viviente y da a cada uno de vivir Jesús como **Señor**. El conocimiento es una cosa, pero la renovación y la liberación del alma en la dimensión del Espíritu, no puede surgir otra forma que por la aplicación práctica de la fe, que luego cierra la puerta correspondiente de nuestra alma al comportamiento carnal. Atención, por tanto, de hacer Jesús



nuestro Señor cien por ciento, porque menos uno por ciento está carnal, pero más de uno por ciento, está igualmente. Quien que pueda ser el siervo de Dios que guía a nosotros y sus deseos de hacer nos avanzar rápidamente, nunca será él que lograra nuestra vida, y como los consejeros no son los pagadores, por lo tanto, es mejor dirigirse al buen consejero que al hombre. El Espíritu Santo está continuamente presente en nosotros, y Él sabe todo sobre nosotros. Cada uno teniendo una imagen personal que permitirá a él ser sometido a una regla, es obvio que sólo Dios puede conducir por su Espíritu, la reconstrucción de cualquiera. El siervo de Dios, toma si no la plaza que volvería a Jesús en el corazón de la persona, por la sustitución de su autoridad sobre el espíritu inmundo interesado.

Es cierto que a vista humana, el "milagro" de la autoridad espiritual así manifestado, producirá una diferencia, una transposición del espíritu y tendrá un impacto temporal sobre el comportamiento de la persona. Éste no sabiendo sin embargo por cuál comportamiento, por cuál reacción da derechos de regreso a este espíritu, volverá noventa y nueve veces sobre cien con siete espíritus peores. Los siete quizás no permanecerán, pero la dificultad de la persona será mayor para resistir a éste de base, porque ha aceptado la autoridad de un hombre en sustitución de una prueba de fe que luego habría permitido a él acceder al fomento de Dios a través de su liberación.

Cuando Jesús cazaba los demonios, no lo hacía para su gloria, sino porque conocía el corazón de cada uno, y Él sabía lo que era bueno para la persona. Puso sin embargo advirtió los discípulos de se regocijar solamente en que su nombre fue escrito en el libro de la vida, y no de lo que los espíritus inmundos se sometieron a ellos. Éste que cree poder hacer avanzar su alma en la dimensión del Espíritu poniendo su autoridad sobre varios espíritus inmundos o por su simple entusiasmo al encuentro de Dios, a ver incluso en los alabanza y adoración, se engaña. Esta felicidad indescriptible que alcanzará en la adoración, será allí sólo para animarle a vivir eso diariamente en todo momento en todos los lugares y en todas las circunstancias a través de un alma y un corazón totalmente renovado. Entonces él va a entender lo que significa amar! Es en realidad el estímulo para satisfacer una mejor dimensión, de la que podrá venir nuestra decisión de fe, pero lo hará **SIEMPRE** en la aplicación práctica de esta fe que será la victoria sobre la tentación, que Dios nos acercará sí mismo en la dimensión esperada.

Con respecto a esta segunda fase, por lo tanto, mantendremos en la memoria, que sólo el hecho de situar a Jesús como **Señor y Salvador personal en todo momento, en todos los lugares y en todas las circunstancias**, hará de nosotros de los ganadores. Continuaremos a ser sumisos unos a otros, pero no perdemos de vista que nuestra autoridad personal, conducida oportunamente con prudencia con el Señor, hará crecer nuestra fe y nuestra alma hacia la dimensión de Dios.

### Fase 3: Los bautismos.

Si entramos en esta actitud de corazón, a fin de respetar la palabra de Dios y a adoptar una postura ante Dios y ante los hombres, entonces presentará otro paso esencial para nosotros: **agua Bautismo!**

Está la toma de partido cristiana la más importante, en la cual una vez más, sin embargo no abundaré sino subrayar no obstante que para cada uno esto debe seguir siendo la respuesta de una buena conciencia delante de Dios como está escrito en (1 Pedro 3-18/21) *Porque también Cristo padeció una vez por los injustos, para llevarnos á Dios, siendo á la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; En el cual también fue y predicó á los espíritus encarcelados; Los cuales en otro tiempo fueron desobedientes, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, cuando se aparejaba el arca; en la cual pocas, es á saber, ocho personas fueron salvas por agua. **A la figura de la cual el bautismo que ahora corresponde nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como demanda de una buena conciencia delante de Dios,) por la resurrección de Jesucristo: //***

Corresponde a cualquier cristiano tomar su decisión sobre la manera de cumplirlo, de acuerdo con la Asamblea donde el señor se lo llevó, ya sea por escurrimiento o por inmersión. Es esencial que cualquier persona siga en la convicción de sus acciones sin compromisos. Así que para que todo el mundo pueda seguir siendo a actuar por fe en la palabra de Dios y mide la importancia fundamental de su fe en su propio bautismo, quisiera mencionar primero este pasaje que leímos juntos en el primer capítulo (Hebreos. 6-1/2) *Por tanto, dejando la palabra del comienzo en la doctrina de Cristo, vamos adelante á la perfección; no echando otra vez el fundamento; no arrepentimiento de obras muertas, y de la fe en Dios, De la doctrina de bautismos, y de la imposición de manos, y de la resurrección de los muertos, y del juicio eterno.//*

En segundo lugar y siempre en relación con el bautismo por agua, (*Romanos 5-20/21 y 6-1/4*), *La ley empero entró para que el pecado creciese; mas cuando el pecado creció, sobrepujó la gracia; Para que, de la manera que el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna por Jesucristo Señor nuestro.*

*¿Pues qué diremos? Perseveraremos en pecado para que la gracia crezca? En ninguna manera. Porque los que somos muertos al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ¿O no sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesús, somos bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él á muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.//*

Creo que estos diversos textos hablan suficiente, para que todo el mundo pueda examinar su conciencia sobre el hecho de su posición en relación con su bautismo de agua y contesta si, si o no, siempre ha vivido su toma de partido en esta actitud de corazón, que reconoce justa en la edad adulta. Si esto no es el caso, y que considera que la primera vez no era un real compromiso, pero solamente un evento cualquiera de su vida pasada, entonces que reanude este bautismo ante Dios y los hombres, pues para demostrar su verdadero compromiso con Dios.

Sea lo que sea, si es un nuevo comienzo, éste será vivido por cada uno de acuerdo con su ritmo y si es posible de acuerdo a los deseos del Señor. No olvidemos que si la toma de partido está bonita, representa también el hecho de revestir el uniforme del "campamento" de Dios, el "campamento" del enemigo viendo nos tan abiertamente como oponente.

El objetivo que el Señor me pregunté que aspirar a través de este libro no es hacer discípulos que me siguen, pero de hecho animar a todos a recibir lo mejor de lo que el Señor quiere dar, es decir **LA VIDA EN ABUDANCIA!** Lo que leen en estas páginas, por lo tanto, podría ser comunicado a usted en cualquier iglesia Cristiana, a un nivel diferente de la educación según las confesiones reconocidas y sus maneras de que arreglan la fe. En cuanto al bautismo en el Espíritu Santo, que ahora veremos más, algunas denominaciones predicar menos que otras, pero todas lo reconocen como procedente de Dios en Jesús Cristo.

Por eso aunque la palabra de Dios es clara sobre este tema y que es suficiente de hacer la solicitud a Dios con un corazón sincero y arrepentido, no es necesariamente bueno a vivir lo solo. Ciertamente el Señor puede bautizar cada uno de su Espíritu, solo en su habitación; pero como bien en cuanto a germinar, una semilla debe ser regada regularmente, principalmente en sus primeros años de vida, se va lo mismo de la palabra de Dios que es necesaria é indispensable a nuestra semilla que es el Espíritu Santo.

La Biblia es ciertamente allí para todo el mundo y contiene ella misma toda esta agua necesaria para hacer crecer la semilla, como varias veces pensé ser a niño, ser a en adulto, mientras tenía sólo escuchar hablar de Dios, si me permite me atrevo a dar un pequeño consejo, será no seguir siendo necesariamente solo, especialmente al principio. Dios da el Espíritu Santo a aquellos que son de acuerdo a seguir Le, pero si Él da el bautismo en el Espíritu Santo aisladamente y por lo menos tiene la impresión de que Él pide a usted que vayas a una asamblea Cristiana, entonces hace lo. Se puede ir hasta su salvación.

El cristiano aislado está efectivamente sujeto a normas similares para la supervivencia de un miembro cortado de nuestro cuerpo y riesgo la muerte. Sólo por la falta de conocimiento o por revelaciones no conforme a la palabra de Dios, es fácil de caer en una trampa. (*Oseas 4-6*): *Mi pueblo fue talado, porque le faltó sabiduría. Porque tú desechaste la sabiduría, yo te echaré del sacerdocio: y pues que olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.//*

Del mismo modo para las revelaciones personales, principalmente con respecto a nuestra línea de conducta, esto no es porque somos bautizados del Espíritu, que solamente el Espíritu se permitirá Santo para enviarnos sugerencias, como hemos dicho y repetido. Así que si usted recibe una palabra profética sobre usted, será bueno que esta palabra sea confirmada por otros y viceversa (*1 Corintios 14-32*) *Y los espíritus de los que profetizaren, sujétense á los profetas; //*

Hay mucho que decir sobre este tema, yo creo que la sabiduría es que el soldado en la vida de campo no sea demasiado aislado. Sin embargo, no lo temerá, en determinadas circunstancias. La persecución que reina en algunos países, puede causar este tipo de aislamiento por ejemplo, el Señor siempre llenará sus beneficios aquéllos que estarán en esta situación. Si sin embargo le pidió que beber, mientras usted está sentado delante de una fuente de agua pura fresca y clara, se puede bien que Él pregunta a usted inclinarse para beber.

No sea sorprendió y sepa ir a beber al flujo de agua que representa las asambleas cristianas. En todos los casos, sin embargo confía usted en Dios y no a los hombres, para llevar usted allí donde es bueno que usted vaya; en la iglesia, en la Asamblea que Él reconoce bien para usted.

Algunos pueden ser más cerradas que otros a las manifestaciones del Espíritu Santo, y para que usted no sea influenciado por declaraciones torpes, tomaremos el tiempo para leer algunas

referencias que concierne el bautismo en el Espíritu Santo. (Luca 11-11/13) *¿Y cuál padre de vosotros, si su hijo le pidiera pan, le dará una piedra?, ó, si pescado, ¿en lugar de pescado, le dará una serpiente? O, si le pidiera un huevo, ¿le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas á vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo á los que lo pidieren de Él?//*

*(Hechos 2-38/39): Y Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.//*

La promesa es que cada uno de aquellos que tienen el corazón sincero ante Dios, en perfecto deseo de seguir Le, cuál que sea lo que les costó. (Hechos 1-8): *Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra.//*

Aquél que ha comprendido que su salvación está en las manos de Dios, su salvación pasa también por la promesa del Espíritu Santo, que éste entonces no cesa de reclamar Le en Cristo Jesús. Mientras no lo ha recibido, persevera en esta forma también pidiendo a Jesús, lo que tal vez le impide dar a usted. Pero también se espera, porque es a menudo cuando se terminará a luchar por él mismo y preguntar sin realmente esperar, que el Señor Le dará a usted. Que usted sea firme, porque su palabra es verdad: (Lucas 11-9/10), *Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y os será abierto. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se abre.//*

No se preocupe usted, si lo pide a Dios con un corazón humilde y sincero, con la esperanza de progresar en sus caminos, a la imagen de su hijo Jesús, pronto Le recibirá. En mi opinión la desventaja más grande es para quien no es consciente de que es un pecador. Si este es su caso, pide a Dios la convicción de pecado, es Él que la dará a usted con la relación al pecado del cuál entonces tomará conciencia. ¿Si no nos damos cuenta de que nuestros caminos no son verdaderamente de Dios, cómo podremos reconocer nosotros en el error sinceramente? Por esta razón algunos a veces necesitarán que oír la palabra de Dios durante muchos meses antes de que se dan cuenta de que su vida no es tan ejemplar que pensaban que ellos mismos.

Que éstos entonces no se ofendan sin embargo, imaginando que Dios ha abandonado ellos, que no les gusta, o que les hace esperar voluntariamente para mejor humillarlos, para castigarlos mejor. Hubiera sido ventajoso para mí venir ante Dios con el deseo de encontrar Le, como Él ve que estas personas hacen. Él ciertamente aprecia sus marchas a tientas y probablemente también Él quiere hacerles conscientes de una simple pequeña cosa contra la que sistemáticamente se enfrentan sin entender correcto. A menudo estamos muy apresurados de recibir, pero Dios es Amor, y para Él el tiempo no tiene el mismo valor que para nosotros. Sólo nuestro bien es importante para Él, **por eso que nos pide que demos a Él, pero absolutamente toda nuestra vida, para poder manejarla según Él.** No se preocupe usted, si no está su caso, no es Él quien cerrará las puertas. Atención sin embargo de no venir a Dios con una presunción de verdad y conocimiento de nuestro camino, porque Jesús dice a Nicodemo en (Juan 3-8) *El viento de donde quiere sopla, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni á dónde vaya: así es todo aquel que es nacido del Espíritu.//*

Que nadie viniendo a Dios con un corazón sincero y arrepentido, acepta sin embargo a mantener la culpa de su pasado, como eso que le hizo perder mucho tiempo. Dios lo usó para traer nosotros a él, dejamos nos más bien dar gracias a Él por el regalo que nos hizo en Cristo Jesús por la victoria a la Cruz. Reconozcamos nosotros responsables de nuestros pecados pasados, pero aceptemos en el perdón a través del Sacrificio de Jesús, sin mantener ninguna culpa, una vez nuestro arrepentimiento cumplido, nuestros errores y nuestros pecados confesados. Esperemos más bien al disparador en nuestras mentes y nuestros corazones para reconocer el obstáculo en nosotros, para discernir allí donde debemos aceptar el cuestionamiento.

Para mí, fue en primer lugar, como ya dije a usted, yo no reconocía como verdad los preceptos de Dios, pero deseaba implementar los míos. Cuando se produce este tipo de disparador en nosotros, todo puede ir muy pronto después de eso, no se desanime.

Otras barreras a veces impiden el bautismo en el Espíritu Santo, sólo en lo relativo a una palabra, un hecho bíblico negó. Así, el hecho de que Jesús haber todo logrado por nosotros en la Cruz, **hace de él, el Salvador personal de cada uno.** Considerar Le como el Salvador de la humanidad es así una verdad, pero eso no es suficiente para quien tiende a excluirse voluntariamente o involuntariamente del resto del mundo. El deseo de Dios en Cristo Jesús no es ser un Dios lejano, un Dios altivo, sino más bien por el contrario un presente Dios, un Dios de todos los instantes, un Dios del Amor para cada uno de nosotros.

Porque nosotros hemos sido redimidos en gran precio, Jesús quiere hacer su morada en nosotros, a fin que pertenezcamos a Él cuerpo, alma y espíritu. Quiere que legáramos a él nuestras vidas. No

para usurpar la, sino por el contrario para traer nos a la perfección del amor, paz y alegría y que reináramos para siempre con Él.

La única condición que pone, es que Le ponemos, padre, hijo y Espíritu Santo en el primero puesto, como se dice en el primero de los mandamientos dados a Moisés.

Si venimos de puntillas, reclamando en cada paso que tenemos otras cosas que hacer, cómo en realidad actuará para hacernos libres. Es mejor para quien que no está convencido de que este camino es el de Dios, pedir a Dios manifestarse por alguna circunstancia especial, pero cuando él habrá visto, no dar nunca la vuelta atrás. Abramos los ojos y veamos que tenemos la oportunidad hoy; Todos están invitados, pero una vez que la puerta estará cerrada, la Asamblea en su totalidad, será demasiado tarde, *(Hebreos. 3-7/8) Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: **SI OIS HOY SU VOZ, NO ENDUREZCAIS VUESTROS CORAZONES, COMO EN LA PROVOCACION, COMO EN EL DIA DE LA PRUEBA EN EL DESIERTO,!!***

Todos estamos invitados, por lo tanto, permítanos apoderarse a manos llenas la oportunidad que tenemos hoy en día, sin demora. Dios quiere y puede manifestarse a cada uno de aquellos que sinceramente preguntan a Él a seguir Le, pero nos agarre la pelota sobre la marcha, sin esperar el rebote, sepamos decir: **SI!** Demos a Él el primer lugar, demos a Él nuestra vida, Él sabrá rendir la a nosotros centuplicada.

Vamos a mantener en la memoria de esta tercera fase, el hecho de que si hemos completamente aceptado **Jesús como Señor y Salvador personal**, nuestro deseo se disparará para tomar una posición para Él en el **BAUTISMO DE AGUA**. Así, porque queremos en todas cosas seguir Le sinceramente, pronto Él bautizará nos del **ESPÍRITU SANTO**. Si nos parece mucho tiempo, nos dejó posiblemente pedir a Dios tener la convicción de pecado, pero si él nos la da, no la desdeñemos. Nunca olvidemos que Jesús será avergonzado de éste que se avergüence de Él en su generación.

#### Fase 4: Vivir en la nube de Dios

Ciertamente somos hechos a imagen de Dios en relación con la Trinidad, porque además del hecho de que somos cuerpo, alma y espíritu, somos particularmente conciencia, alma y espíritu como Dios es padre, hijo y Espíritu Santo. Inicialmente, y creo que esto requiere remontarse a la fertilización del óvulo de la madre, todo el mundo se crea en la pureza de esta imagen de Dios y crecerá en su personalidad con un alma que está propio a él, y es especialmente hermosa. A esta alma, dependiendo de la persona, se agregará, un personal "software". Éste hará progresos en dimensión a lo largo de las circunstancias, a lo largo de los enseñamientos y análisis que sacaremos de él, para influir en las acciones y reacciones, el alma que guiará. Así, desde el útero de su madre, esta alma ya recibirá informaciones. Ellas pueden estar limitadas en la escala de las percepciones, pero al igual que la reacción de un ciego de frente a un pequeño obstáculo inesperado, puede ponerle en un comprensible desconcierto, el feto, en cuanto a él, puede tanto experimentar miedos que le marcarán profundamente durante toda su vida.

Es así que algunos, incluso antes de ver el día, habrán experimentado situaciones que habrán comenzado a impresionar negativamente su software, incluso si no hablo aquí de vínculos. No debemos sobre todo ver en eso un alguno cargo de mi parte, pero esto es lo que mencioné a la [página 21 sobre la tentación de mis padres a cualquier aborto de mi mamá](#). Estos espíritus de miedo y angustia por lo tanto, habían empezado a dar una tendencia a mi alma desde antes de mi nacimiento.

Menciono esto para que cada persona que sea y que tiene un poquito respeto por su prójimo, se examina antes de, por un lado, tener sexo, pero principalmente, antes de considerar un aborto. Nos otorgamos mucho más fácilmente los derechos de vida y la muerte que involucra seres humanos, si no los conocemos y si son incapaces de defenderse, que sea sobre el aspecto individual o internacional.

Por lo tanto cada uno llegará en vida, con un alma influenciada por más o menos malas cosas. Esta alma nacida de la carne, recibirá un software imperfecto y será educada por todos los tipos de espíritus inmundos tal temor, miedo, rechazo... incluso si no existe la violencia en los padres. Esto es la limitación de egocentrismo, base de esta lógica, que educará a esta alma en su aspecto psicológico natural y que a lo largo de su vida, mientras Jesús no le habrá traído el Espíritu Santo. Igual que es imposible educar a un niño o un cachorro por la razón según la sabiduría de Dios, igual que es imposible evitar este ciclo. Sólo Jesús, que nació del nacimiento divino, pudo prevenir esto, razón por la que era **SOLO** capaz de satisfacer **TODA** la ley perfecta de Dios y sigue siendo **SOLO** para poder hacerlo en nuestras vidas, porque podríamos decir: no contaminado originalmente! *(Mateo*



1-18): *Y el nacimiento de Jesucristo fue así: Que siendo María su madre desposada con José, antes que se juntasen, **se halló haber concebido del Espíritu Santo.***//

Cuando recibimos el bautismo del Espíritu Santo, nuestra alma, esclavo que desde nuestros inicios en la lógica bajo la tutela carnal de Satanás, es por lo tanto sembrado de una semilla nueva de la naturaleza divina. Puede perder así, con nuestro consentimiento, todas las malas lógicas recibidas anteriormente, todas las malas influencias, todos malos asesores que previamente había aceptado y sufrido.

Después de este bautismo en el Espíritu Santo, por lo tanto, a medida que vamos a aceptar perder con nuestra nueva guía, "memorias" de nuestra alma sobre todos nuestros automatismos pasados, cerraremos la puerta a estas dichas "memorias", a condición, sin embargo, que seamos victoriosos según Dios, es decir, por el arrepentimiento a la Cruz y el no-retorno a la inicial reacción carnal.

Si cerramos entonces la puerta en el nombre de Jesús, no está nosotros que la cerremos, pero quien tiene la autoridad sobre la tierra y en el cielo para hacerlo y antes de que toda rodilla se doblará. *(Apocalipsis 3-7) Y escribe al ángel de la iglesia en FILADELFIA: Estas cosas dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre://*

Por esta razón el Señor nos llama a ser niños otra vez, es decir como en el primer día. Él nos llama a esto porque la lógica de un niño es simple y maleable, confiada. Es en realidad en la adolescencia y la adultez, que tenemos la posibilidad de elegir entre mantener lo que nos animó y aún nos anima a seguir con frecuencia de malos hábitos o hacer confianza en el Espíritu de Dios en todas las cosas. Es sólo en estas condiciones que puede actuar nuestra fe, nuestra confianza en Jesús, porque la sabiduría de Dios, no es la de los hombres.

*(1 Corintios 3-18/20): Nadie se engañe a sí mismo. Si alguien de ustedes se cree sabio según este mundo, hágase necio a fin de llegar a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios. Pues escrito está: "El es EL QUE PRENDE A LOS SABIOS EN SU propia ASTUCIA." Y también: "EL SEÑOR CONOCE LOS RAZONAMIENTOS de los sabios, LOS CUALES SON INUTILES."*

Es así que siquiera bautizado en el Espíritu, que tan a menudo actuamos o reaccionamos, no como el Señor nos aconseja, y lo hizo Él mismo para alentar nos a las buenas tendencias, pero como nuestro ex asesor siempre nos ha guiado a hacerlo. En esto, continuamos a actuar y sobre todo reaccionar no según los preceptos de Dios, sino según los del enemigo, según la carne. No es ella que dirá a nosotros, si te abofetea en la mejilla derecha, vuélvele también la otra mejilla, pero por el contrario, ojo por ojo, diente por diente. O todavía: "soy más inteligente que ellos y no me da miedo, les tendré por el escándalo en el que se verán obligados a despejar", en lugar de recordar "ay de aquel hombre por el cual viene el escándalo".

El Señor buscará por supuesto evitar nos muchas trampas en estos momentos cruciales del Bautismo en el Espíritu Santo, pero si tropezamos, no conservamos la culpa. *(Romanos 8-1/5) Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme á la carne, mas conforme al espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque lo que era imposible á la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios enviando á su Hijo en semejanza de carne de pecado, y á causa del pecado, condenó al pecado en la carne; Para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros, que no andamos conforme á la carne, mas conforme al espíritu. Porque los que viven conforme á la carne, de las cosas que son de la carne se ocupan; mas los que conforme al espíritu, de las cosas del espíritu. //*

Eso quiere decir, como hemos discutido ya ampliamente, que la ley según al espíritu de Dios, no puede en realidad nacer en nosotros una dimensión a la que simplemente damos razón, de acuerdo con la pieza correspondiente del alma carnal, pero sólo por la intervención de Dios en relación con las sucesivas victorias de la fe dirigida por el Espíritu Santo frente a nuestras reacciones vividas en este registro. Esta dimensión del espíritu en nuestra alma gradualmente renovada, da entonces la razón a la ley de Dios como provenientes de nosotros mismos en una verdadera justicia de Dios. Este es el milagro que ocurre en nosotros, cuando Jesús nos hace ganador de una tentación por su espíritu, y que rechazamos la gestión carnal en la realidad de la vida. Nuestra carne, nacida de un conflicto entre su propio egocentrismo y su necesidad de supervivencia, dejando se dominar, y no por aceptación voluntaria, se renueva sólo por el conflicto en una dimensión al menos igual a su construcción, en armonía con el Espíritu Santo de Dios.

¿Significa esto que ya no podemos pecar, si somos bautizados con el Espíritu Santo? Si vivimos por el Espíritu, cierto que no pecamos, pero si reaccionamos otra vez en la carne, conducidos por los espíritus inmundos, pecaremos otra vez y nuestro perdón permanecerá a nos adquirido así como antes, por el arrepentimiento y la Cruz.

Después de estos días felices que generalmente siguen el bautismo en el Espíritu Santo, por lo tanto, no debemos perder de vista si hemos sido plantados, nos corresponde a nosotros con la ayuda de

Dios para cultivar nuestro jardín tanto más cuanto que hemos asumido el compromiso por el bautismo de agua. Aquí es donde viene más fácilmente en realidad el hecho de trabajar para Dios y no **CON Dios**. Éste que buscará a trabajar humildemente con Dios, por supuesto no será siempre en la perfecta voluntad de Dios. Él será a veces abajo, según la comunión del momento, a veces más allá de lo que Dios quisiera para él, pero su tendencia será buena y equilibrada. Será naturalmente carnal de comportamientos que no serán aún refrescados y corregidos, pero Dios no es un tirano, **Él ES: "El Señor, YO SOY"!** Mientras es Él quien nos guía en nuestro camino, de quién debemos tener miedo?

Aquél que trabajará «para Dios», a veces tendrá mucho valor en sus propios ojos o en los ojos de sus congéneres, pero entusiasta que sea, se convertirá a veces en tirano para él y para los otros, sus pasiones carnales a menudo excediendo mucho la voluntad de Dios.

Es en este punto, los días y los años pasando, que volvemos al empleo de nuestro escardillo, o a eliminar gradualmente todo estas barreras de este ciento y diez metros vallas en nuestra alma.

Ciertos, en esto, tratarán ellos de hacer como una vez oí el testimonio de un hombre el día de su bautismo de agua. Habiendo notado en su entorno cercano, que Dios habían pedido repetidamente a separar se de mucho y sobre todo de las cosas a las que ansían más, que comenzó a deshacerse de lo que había más caras a sus ojos para mantener el resto... ¿Tal vez este hombre tenía razón, en su enfoque personal, tal vez, si no hubiera sido demasiado duro de cerviz, y que había entendido desde la primera llamada de Dios, lo que el Señor estaba esperando de él? Es posible, pero sin embargo quiero expresar algunas reservas. Lo que sé, es que para estos famosos setos en nuestro pasillo de raza, como tomamos el ejemplo, estas famosas piedras en forma de camembert en nuestro camino, aquél que actuará así, arriesga completamente equivocarse. No somos los que pueden anticipar a Dios en cuanto a lo que no conocemos aún, aunque nada, absolutamente nada, reemplazará nunca a los ojos de Dios, la humildad con la que Él nos pide que avanzar y seguir Le diariamente.

En el mismo sentido que en este ejemplo, sino sobre los espíritus inmundos que guían nuestra vida de mala manera y cuyo debemos un día ser ganadores, algunos dirán a usted: "si está cazado el espíritu clave que conserva muchos otros, todo saldrán tan pronto como la primera toma de autoridad". ¿Es decir que en mi propia vida, si yo había empezado a cazar el temor de que tenía desde el vientre de mi madre, el primer espíritu inmundo que dominó mi vida, todos se fueron al mismo tiempo??? ¿O incluso en el ejemplo que tomamos de la ira debido a los celos, si uno caza los celos, la ira se retirará. Creo que confunden la autoridad otorgada por el Señor a todos sobre cualquier espíritu inmundo o un demonio, y la responsabilidad de la persona de sus derechos de regreso en ella misma.

Quiero especialmente no dar razón a tales enseñanzas falsas, aunque Dios actúa como Él lo quiere para cada uno, porque incluso si la cosa podría existir en casos específicos de dos o tres espíritus inmundos no relacionados a la persona por sus acciones, se convierte en delirio y casi demoníaco, tomado en una generalidad. Permanecer más a la escucha de Dios que a de las pomposas enseñanzas es la mejor manera de ganar tiempo e incluso de recuperar lo. Dios siempre llevará nos a la Cruz para cada uno de nuestros errores, sin enterrar y cubrir con flores un campo minado, a diferencia de esta actitud irresponsable, frente a todas las desgracias que puede causar nuestra carne. No tengo en efecto la impresión por mi parte, que una persona que estaría perfectamente libre hoy en día, incluso con un corazón totalmente transformado, sabría perfectamente donde descansar los pies en el día siguiente. Sus "controladores" serían ciertamente renovados, pero ¿cómo su alma, aún construida por la lógica antigua, podría entrar en buenas reacciones? ¿Ésta teniendo ninguna marca, sería ella capaz de actuar mejor que Jesús, que tuvo que esperar treinta años de comunión con el Espíritu Santo para entrar en su Ministerio? No, con el fin de ahorrar tiempo, aceptemos "perder lo" restante sabiamente para escuchar a Dios en oración y a veces incluso el joven, pero quedemos verdadero y sincero.

Lo importante para aquél que es bautizado del Espíritu, no es sólo para perder todos sus malos asesores de la tentación al pecado, pero también que su alma, originalmente nacida en la dimensión del espíritu inmundo, entre gradualmente en la dimensión del Espíritu Santo. Hay por eso de los puntos de referencia, existen medios de comparación que no existían antes, por lo tanto, desde entonces que hemos recibido el bautismo en el Espíritu Santo. Antes de este bautismo, el análisis de nuestras reacciones con nuestra conciencia, nos estaban accesibles comparado sólo por los espíritus inmundos que estando comentando nos, aunque lo será después, con un corazón que está más o menos compartido entre el espíritu inmundo y del Espíritu Santo.

Si algunos de nuestros mal comportamientos pueden ser confundidos en efecto después del bautismo en el Espíritu Santo, la diferencia sin embargo reside en la convicción de hacerlos o comentar sobre ellos en algunos ambientes. Nace entonces como una ambivalencia, como un **desfase** entre nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestras acciones según los entornos en

que estamos evolucionando y si nos dejamos guiar o no por el Espíritu Santo. Este testigo de peligro, está mucho más permanente, trayendo la conciencia del pecado a medida que avanzamos hacia él. Esta ambivalencia se convierte en tanto más grande si tomamos el tiempo de mirar a algunos comentarios que podríamos hacer en la armonía, la paz de un clima de alabanza y adoración, y lo que vivimos a través de nuestras situaciones conflictivas. Cada vez que nos parece estar caído en el error de la mala gestión del conflicto, entonces tomamos el tiempo para hacer un examen de conciencia delante de Dios, humildemente pidiendo a él que abra nuestra mente en nuestras actitudes reales y las motivaciones, un poco como si nos convertimos en espectadores de nuestros propios actos y motivos que nos han llevado a este comportamiento.

Eso no necesariamente significa conflicto verbal o agresivo hacia cualquier persona. Se trata de banales situaciones al volante de su vehículo o entre los cónyuges, por ejemplo, en las cosas más pequeñas, sino en que nos sentimos algún descontento, que nos lleva a gestionar una actitud conforme a una dimensión que no nos parece claro delante de Dios. Una de los testes es simple para cualquier persona que quiere verse a sí mismo y no es el único en el asunto, porque hay tantos que de situaciones que podemos cumplir, incluso si van todos en la misma dirección. Hemos ya lo citado, pero volvemos a leerlo (Mateo 5 44/48): *Mas yo os digo: Amad á vuestros enemigos, bendecid á los que os maldicen, haced bien á los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; **Para que** seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos: que hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueve sobre justos é injustos.*

*Porque si amareis á los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿no hacen también lo mismo los publicanos? Y si abrazareis á vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿no hacen también así los Gentiles?*

*Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.//*

Si nos vemos a veces actuar o reaccionar diferentemente que esto, dejemos no creer nos llegados más que otros, sólo orgullo podría lo hacernos creer. Y para aquellos que no dudarían de su línea de buena conducta, entonces que miran a sus motivos del momento. Incluso en el momento de poner en práctica lo que hemos leído sólo y especialmente en este momento, echemos un vistazo a la motivación que nos lleva. Si es por el bien de quienes nos persiguen que oramos sin esperanza de ninguna manera recibimos para nosotros en intercambio, entonces, por lo menos en ese momento actuamos bien. Pero si en algún lugar de nosotros, sigue siendo una idea vaga para recibir el beneficio, o si sólo tiene la más mínima justificación, no nos engañemos, no es este tipo de actitud que Dios aprueba.

El motivo ha sido de varias naturalezas, mas malas una al otra. Esto por ejemplo nos permitirá mejor justificarnos y a veces convencer nos de nuestro respeto por la palabra de Dios. En este caso, eso nos permitirá sin duda elogiar más o menos nuestra espiritualidad a aquellos que nos habrán oído orar de esta manera, o a aquellos a quien será relatado. En realidad fácilmente podemos engañarnos a los hombres, pero no nos engañamos nosotros mismos, no podemos engañar a Dios.

Si capitulamos a actitudes hipócritas, Él lo sabe, y como dijo Jesús entonces (Mateo 23-24/28): *Guías ciegos, que coláis el mosquito, mas tragáis el camello!*

*Ay de vosotros, escribas y Fariseos<sup>1</sup>, hipócritas! porque limpiáis lo que está de fuera del vaso y del plato; mas de dentro están llenos de robo y de injusticia. Fariseo ciego, limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera se haga limpio!*

*Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque sois semejantes á sepulcros blanqueados, que de fuera, á la verdad, se muestran hermosos, mas de dentro están llenos de huesos de muertos y de toda suciedad. Así también vosotros de fuera, á la verdad, os mostráis justos á los hombres; mas de dentro, llenos estáis de hipocresía é iniquidad.//*

(1) Fariseos – Los fariseos cuyo el nombre probablemente significaba los distintos (o separados), eran muy rigurosos en el cumplimiento de los mandamientos de la ley, y muchos de ellos eran de los escribas o doctores de la ley. Creían en la resurrección de los muertos y los Ángeles, a diferencia de los Saduceos.

¡No caemos en la trampa, ni siquiera por hermosas oraciones que podríamos hacer nosotros mismos, pero sin sinceridad de corazón, como una cosa entendida intelectualmente y no vivida con el corazón. Si reconocemos que la actitud de nuestro corazón no es según la palabra de Dios, sepamos quedar verdaderos, sepamos reconocer que el interior de nuestro corazón no es suficiente purificado y equivocados "asesores" subsisten. ¿Si no actuamos así, estas palabras que hablamos no se harán un juicio contra nosotros mismos, ya que no ponemos en práctica lo que reconocemos cierto?

No diré que es malo o hipócrita hermosas oraciones guiados por el Espíritu de Dios; ojalá precisamente que posiblemente sirven para darnos cuenta de la diferencia de verdad, entre la verdad de Dios y la nuestra.

La dificultad para la persona sincera está para hacer la diferencia entre lo que es en sí mismo, su alma y los espíritus inmundos que la guían todavía, más que el Espíritu Santo. A menudo ella asimila a estos espíritus inmundos, debido a su propia conducta, está condenando a sí mismo o en otras ocasiones, afirmando la legitimidad de cualquier mala acción, considera legítima en relación con el contexto dado.

Una vez más, el Espíritu Santo está ahí para guiarnos en este camino, para descubrir nuestros propios malos "asesores", ante la palabra de Dios y nuestro comportamiento verdadero. En este examen de conciencia, que ser una vez más puede distinta de la que tomamos como punto de referencia, si podemos ver con verdad, algunas lagunas en nosotros, en comparación con la palabra de Dios, nos daremos cuenta sin embargo, de que no conocemos el camino para convertirse en el ganador de esta dimensión, y que solamente el "buen consejero" puede llevar a nuestra alma al comportamiento justo y sincero.

¿No cree usted que en el ejemplo de un camino trazado en el bosque delante de nosotros, si heríamos perdidos, agotados, muriendo de hambre y sed, completamente desanimados, sin saber dónde ir y qué una persona llega, trayéndonos a beber y comida y nos hace conseguir en un remanso de paz, no tendríamos el corazón eufórico?

Es así por lo tanto, que debemos mirar la obra de Jesús en la Cruz y nos dejar conducir por Él en esta dimensión. Él nos ama a todos de un mismo amor, y esto no es porque le pedimos que bendiga a fulano de tal, que Él no puede o no quiere bendecirnos a nosotros mismos. ¿Cómo podríamos además hacer oraciones buenas reales para los otros, en las cuales nuestra alma participa plenamente, si ésta no está realmente guiada por Dios? Por lo tanto, es para nosotros que en primer lugar, debemos orar para que nuestros motivos sean puros y conformes con la Ley de Dios, sin excluir a nadie. Nos excluimos de hecho fácilmente, fingiendo de creer que nosotros mismos no tenemos una verdadera necesidad, o porque estamos bien, o porque somos demasiado feos para que Dios se digna hacerle su mirada en nosotros. Es todavía una manera que tenemos que dar la razón a Satanás, porque la promesa de Dios es para cada uno de nosotros que acepta humildemente su ayuda. *(Juan 14-23) Jesús respondió, y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada.*//

¿Por qué razón cree usted entonces que Jesús viene hacer de nuestros corazones a su casa, si no fuera por el diálogo con nosotros que nos llevará perpetuamente?

Abordamos anteriormente el tema, porque para quien es bautizado con el Espíritu, la oración no queda sólo un monólogo recitado delante de Dios o granos de letanías, más bien un diálogo entre la persona y el Espíritu Santo. Es cierto que el Espíritu Santo habla de manera individual a cada uno según una percepción personificada por un susurro suave y ligero. Sepamos por lo tanto estar escuchando Le en todo momento, permaneciendo vigilantes a probar el Espíritu o el espíritu que nos guía. El Espíritu Santo no puede ser ofendido de hecho de ser sometido a la prueba de nuestro Señor Jesucristo, que versa su sangre para el perdón de nuestros pecados, bien al contrario. Esto también demuestra nuestra buena fe a querer seguir a Él y Él solo.

Contrariamente a aquéllos que precedan, son algunos a quienes no les gusta esto en absoluto, pero entonces, en absoluto. Permítanos empujarlos en nombre de Jesús y ordenarles que se callen. No pertenecen más a nosotros, son los malos asesores. Para mejorar el silencio de ellos, así que aspiremos a destruir las raíces de nuestro pecado, guiados en eso por este susurro suave y ligero.

Este susurro, cuando habremos bien diferenciado aquellos que nos incitaban y nosotros mismos, y que seguiremos en la creencia de la sumisión a Dios, primero en las pequeñas cosas, veremos que su forma nos conducirá de manera sorprendente en el cumplimiento de la palabra de Dios en nosotros y mismo alrededor de nosotros. Cada día un poco más, haremos entonces confianza a Él y es Él que hará mejor a crecer nuestra fe y para ahorrar tiempo.

Por supuesto, deberemos comparar una y otra vez lo que el Espíritu Santo nos llevará a hacer y la palabra de Dios. Uno en realidad nunca irse sin el otro, porque Dios no contradice su Palabra. En estos momentos nuestro entorno entonces no comprenderá necesariamente nuestro nuevo comportamiento, y nos aconsejará el opuesto de nuestra fe. Esto sin duda debe hacernos mirar a dos veces nuestras nuevas actitudes, pero la confirmación de Dios llegará pronto cuando veremos un cambio que se produce en nosotros según su palabra en nuestros corazones. Esta palabra, análoga a la Ley de Dios se aplicara efectivamente como provenientes de nosotros mismos, y sin que tengamos que luchar contra cualquier artimaña que sea, por lo menos más allá de nuestras fuerzas. Ya que hemos comenzado a ver así este proceso actuar en nosotros, sepamos entonces seguir este nuevo consejero. Nos conducirá por ejemplo a pedir perdón de algunos de nuestros errores. Nos



permitirá organizar nuestro tiempo de una manera que nos aparecerá todos los días como un milagroso, a tal punto que estaremos abiertos al diálogo con nuestros hijos o nuestros padres para poder gradualmente ir hasta amar a nuestros enemigos, finalmente, a vivir mejor nuestra vida cristiana. Está allí toda la gloria de Dios, que nos confirma que estamos en el camino correcto, a la que Dios quiere hacernos participativos. Si permanecemos absolutamente sinceros y genuinos, no nos molestamos en ese caso.

Es a partir de este momento que percibiremos rápidamente, que el Espíritu Santo es un gran amigo con quien hablaremos constantemente, en cada detalle de nuestra vida. En esos momentos, quizás va a pasar que el Espíritu Santo habla usted en el sentido donde Él lo hizo para mí en los primeros días de mi conversión, donde Él mismo me había dado este pasaje a leer: *(Apocalipsis 7-14/15) Y yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han venido de grande tribulación, y han lavado sus ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero. Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo: y el que está sentado en el trono tenderá su pabellón sobre ellos.*//

Entonces, dirigiéndome a Dios le dije en un profundo despecho: « ¡Señor! » ¿Día y noche? Nunca voy a rezar como día y noche. Señor, ¿cómo es posible? "Te pido perdón, pero no es para mí. " Yo entendía hasta aquel momento la oración sólo en la posición de ser parado y postrado aunque yo ya sabía que no estaba de las largas letanías.

El Señor me respondió en estos términos: " No es lo que haces ya? "

Es cierto que hubo sólo un par de semanas tres a lo sumo, que yo venía de vivir las maravillas de mi conversión, y me había juzgado tan ridículo de no creer en Dios, que cuando la gente que me había traído a la conversión me había dicho: "Dios habla", desde entonces yo no tenía se detuvo para hablar, al igual que Marie-Claude además. Yo estaba hablando con él por la noche, cuando me despertaba, me daba cuenta de que estaba tratando de hablar con él, el día, yo estaba dialogando sin cesar, al menos, los días donde no tenía la cabeza al revés, porque estos días también existían. Yo podría casi decir hoy afortunadamente también existían estos días malos, porque estaban allí para hacerme tomar consciencia del trabajo a realizar en mí, me mostraban y me demostraban cómo mis resultados eran diferentes los días de comunión con el Espíritu Santo. Yo tenía cuarenta y dos años y conocía muy bien mis habilidades manuales en el trabajo minucioso como éste que tenía que llevar a cabo, entonces, los días malos, mi trabajo era éste que siempre había conocido, pero los buenos días, los días de comunión con el Espíritu Santo, no sólo estos resultados me sorprendían, pero eran milagrosos a mi nivel, divinos.

Usted comprenderá sin duda cómo esta respuesta a los que yo no esperaba el menos del mundo, pudo sorprender a mí y maravillarme, pero también me dejó atónito. Esto no es nada, que decir Dios es omnipresente, Dios es amor, Dios es..., pero cuando la respuesta de Dios cae con tanto pertinencia, se inscribe en el milagro, del sobrenatural descendido sobre la tierra.

Sorprendido de la respuesta de Dios, comprendí claramente que esta palabra de orar sin cesar, no debía mantener de rodillas en oración día y noche, pero en realidad para llevar esta vida de comunión perpetuo, el "templo" del Espíritu Santo siendo nuestro corazón. Así, yo tenía ya esta vida de oración, en la actitud de un corazón abierto a Dios, por un diálogo con Dios en cualquier cosa que yo hacía, en cualquier momento, en cualquier lugar y bajo cualquier circunstancia. Es esta comunión que puede transformar todo. Dios es nuestro padre, podemos esperar nos una respuesta de Su parte. Él es el Dios de la vida, también Él quiere ayudarnos a llevar la nuestra, en acuerdo con Él (Mateo 26 41) *Velad y orad para que no entréis en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.*//

Naturalmente que debemos tomar tiempo más posible en la oración, digamos tradicional, como Jesús nos enseña Él mismo en (Mateo 6-6) *Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas; porque a ellos les gusta ponerse en pie y orar en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa.*//

Más pasa el tiempo, más pasan los años y más Dios aspira a manifestarse a nosotros, para que vivamos: "**EN SU NUBE**", en su presencia permanente, como Moisés en la montaña (véase Éxodos. 19). Jesús no quiere llamar nos siempre sus "siervos", pero sus amigos. (Véase Juan 15-9/15).

Jesús quiere llamarnos amigos para que nuestro gozo sea completo, y esto no es sólo para unos pocos privilegiados. La comunión en la presencia de Dios, que poco a poco nos lleva a esta amistad perfecta, que Dios quiere para nosotros y con nosotros. Es así que podemos ser agradables a Él en esta comunión, esta fe en Él. Por esto tenemos que estar "conectado" al Espíritu Santo por nuestro deseo de permanecer informados de él y este pequeño puente que hemos observado en [el tablero del estado de los espíritus de la página 180](#), arriba se baja el punto de encuentro con el Espíritu Santo, entonces estamos en comunión con nuestro Dios.

Es a través de esta comunión, esta fe creciente, también vemos más y más precisamente, nuestro verdadero según nuestro cambio de comportamiento de corazón y la **VERDAD** de la palabra de Dios.

¿Si fueron iluminados por un proyector muy potente para teatro, cuando se prepara que pasar las fronteras de la luz al negro del pecado, no tomaría usted conciencia? Es eso que vivir en la "nube de Dios". La nube de Dios que guió a los hebreos durante su salida de Egipto fue la columna de humo el día y un fuego iluminando a la noche, con el fin de ser fácil discernir (ver Éxodo 13). No es justo que sólo vivir nuestra vida espiritual a través de la oración en nuestra cámara, o a través de reuniones con carácter cristiano que manifiestan los carismas de Dios. Finalmente conoceremos en estos momentos que nosotros debemos practicar, tal vez tendremos entonces comprensión intelectual, pero esto hará nunca de nosotros de los victoriosos de nuestros errores. Dios quiere llevarnos a discernir la diferencia, el matiz, este pequeño desfase entre la carne y el Espíritu de Dios, allí mismo y al momento mismo donde estamos atrapados por el enemigo de nuestras almas, como Jesús quiere revelarlo a nosotros para hacernos ganador de la tentación.

¿Si vivimos Dios sólo de manera intermitente, en nuestras reproducciones de errores sin duda nos comenzará culpando nos a una y otra vez en las reuniones siguientes, cuando veremos que no nos somos mejorados más ayer que antes de ayer, pero qué diferencia eso hará? Si queremos absolutamente no pecar, si tenemos el deseo verdadero y sincero y que, a pesar de todo, nos caemos sistemáticamente o casi en la irresistible tentación al pecado, al punto de caer más o menos en la aceptación de éste, entonces no podemos decir nosotros verdaderamente liberados. Volvemos a leer, en efecto, lo que el apóstol Paul nos dice a este respecto, (*Romanos 7-14/20*): *Porque sabemos que la ley es espiritual, pero yo soy carnal, vendido a la esclavitud del pecado. Porque lo que hago, no lo entiendo; porque no practico lo que quiero hacer, sino que lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero hacer, eso hago, estoy de acuerdo con la ley, reconociendo que es buena. Así que ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí. Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno; porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no. Pues no hago el bien que deseo, sino que el mal que no quiero, eso practico. Y si lo que no quiero hacer, eso hago, ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí.*//

Estoy tentado de decir por mi parte, el pecado que habita "todavía" en mí. El pecado se manifiesta en realidad no siempre por de los actos, de las actitudes externas, pero sin embargo no menos pecado al mismo grado que el acto en sí mismo, porque todavía en nuestro corazón. De donde la importancia fundamental de permanecer **verdaderos y honestos para nosotros mismos**.

Mantendremos esta cuarta fase, las principales cualidades cristianas de seguir siendo básicamente **verdaderos y sinceros para con nosotros y para con Dios, mientras que no aceptando de vivir fuera de su nube**, realizando cualquier situación dada en la comunión y la presencia de Dios, **comparando deliberadamente el desfase en nuestras reacciones con la palabra de Dios**.

#### Fase 5: Nuestro trabajo desde "Jacob" hacia "Israel".

Nunca podemos alcanzar nuestro Canaán, nuestro país de la tierra prometida, si no quedamos manejados perfectamente por Dios, momento tras momento, nos lleva a la luz de su proyector. Sin embargo es una dimensión que el Señor nos pedirá que vivir personalmente para acceder a este Canaán, es nuestra entera disposición para recibir **SU BENDICIÓN**. Dios no quiere dar su bendición a las personas ambivalentes que darán la vuelta lo pronto después que recibieron la bendición. No es un rechazo de Dios para bendecir nos a todos, pero por el contrario, para no traer la maldición sobre aquellos que mancharía su gracia. Él no quiere que su bendición se vuelva en maldición. Por esta razón que espera de nosotros, nuestra entera determinación para recibir su bendición, sabiendo que está basada en la retirada de cualquier forma carnal en nosotros y en cualquier parte de nuestra alma. Si Dios no actuaría así, no permitiría que reconozcamos el camino del error, y sistemáticamente recaeríamos dentro al día siguiente de su bendición. Por esta razón que espera de parte de cada uno, una determinación igual a la de Jacob, para recibir **SU ENTERA BENDICIÓN**. Es decir por qué debemos permanecer verdaderas, sino también en algún lugar no relajarse delante de Dios, para no aceptar perder, es decir, dejar la oportunidad a Satanás de obtener victorias. Debemos ser violentos según Dios, como Jacob con el fin de mantenerse firme en el día de la victoria que sería si no fuera por nosotros en la víspera de la mayor derrota.

(*Génesis. 32-25/31*): *Y cuando vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba. Y dijo: Déjame, que raya el alba. Y él dijo: No te dejaré, si no me bendices. Y Él le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob. Y Él dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque como príncipe has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido. Entonces Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y Él respondió: ¿Por qué preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí. Y llamó Jacob el nombre de aquel*

*lugar Peniel; porque dijo: Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma. Y le salió el sol pasado que hubo a Peniel; y cojeaba de su cadera.//*

Quizás este pasaje aparece a usted en contradicción con todo lo que desarrollamos hasta entonces, en la voluntad de Dios para bendecir a nosotros, sino todo lo contrario. Dios quiere que la gente comprometida con Él, eso no sea por deseos carnales para poseer el mundo, ni siquiera la iglesia más grande del mundo, porque si esta iglesia no está una parte de la iglesia de Cristo, de nada sirve. Quiere que las gentes comprometidas lo sean para aprovechar el menor de sus beneficios, que se comprometen a destruir cualquier parcela del enemigo en ellos. En la tribulación que ofrece a nosotros, llegar más perfectamente vivir conforme a su corazón, a fin de que heredemos una prenda de un blanco brillante, para la gloria de Dios solo. No aceptemos perder ninguno de sus bendiciones, ninguno de todos los regalos que adquirió tanto caro por nosotros en la Cruz. Quiere que nuestra alma tenga el blanco brillante de su Espíritu, porque sólo esta dimensión para siempre permanecerá con Él, el resto se quemará en el fuego.

Ésta se encuentra en la santificación llevada por Dios a cada uno de aquellos que desean seguir Le, es decir, en el cierre de puertas carnales de nuestras almas al enemigo según [el esquema del estado de espíritus página 180](#). No es casualidad que Dios nos pide para dicha determinación, pues se actúa más ahora, como en el antiguo testamento, simplemente ser ganadores de nuestros actos malos llamados pecados, sino ir mucho más lejos, en nuestras intenciones y nuestros motivos. Jesús le dice en (Mateo 5-27/28): *Oísteis que fue dicho: No adulterarás: Mas yo os digo, que cualquiera que mira á una mujer para codiciarla, **ya adulteró con ella en su corazón.***

Por lo tanto, es más que responder por nuestras acciones ante los hombres, sino más bien una dimensión voluntaria de cada uno para ver a sus propios errores, sin esperar a que uno o el otro puede acusarnos de eso. Por mi parte, creo que el Señor lo ve en una regla general el pecado de la intención, con un más malo mirar que el acto en sí mismo. De hecho la persona con este tipo de comportamiento, salvo excepción tal vez, no va a reconocer su condición y por lo tanto, agregará a su pecado la mentira e la hipocresía. De donde, una vez más, la importancia de permanecer verdadero, verdadero, a cien por ciento: **Verdadero! Pero con el deseo y el deseo feroz de no pecar!**

¿Así que hacer, si a pesar de ello todavía tenemos pecado? Reconocer y reconocer todavía, y arrepentirse ante Dios. Si nosotros causamos los perjuicios para los demás, pedir perdón ante Dios y la persona si es posible.

¡Ah! Por supuesto, esto no es agradable a admitir la existencia de su error, antes de sus amigos o a su propia esposa, especialmente cuando en los minutos anteriores, en toda sinceridad, combatíamos el error de un otro. O incluso cuando en el momento precedente, estábamos tratando de "convertir" nuestra propia esposa, a nuestra propia culpa, como tan a menudo me conseguí hacerlo. Sin embargo, esta es la mejor y única solución para cortar la hierba bajo los pies de Satanás. No diré a usted que es fácil, pero es sin embargo allí que se ganan los partidos. Es de esta violencia que debemos estar resueltos a ser revestidos, porque la fuerza después de la cual el mundo corre, está sólo una debilidad.

Si la persona ofendida recibe esta petición de perdón, el enemigo habrá perdido en todos los frentes, porque para perdonar, se necesita también saber contenerse. Contrario a Dios, nuestra naturaleza, a menudo nos guiaría para preferir la muerte del pecador, más bien que su arrepentimiento, pero la Gracia de Dios es inmensa para el pecador, y lo olvidemos **NUNCA**. Aquél que busca sus propios defectos, más que a los de los otros, sabe en cuantas situaciones desafortunadas, él mismo se cayó. Esto no puede ser la misma cosa para uno que para el otro, y esa es la razón por la que el enemigo puede usar nos a menudo a fin de que acusemos nuestros propios amigos. No olvidemos, sin embargo, que si el Señor aborrece el pecado, sabiendo que es la causa de nuestra desgracia, está lleno de Amor por el pecador que se arrepiente.

No tengamos en cuanta la dificultad, ni a perdonar, ni para reconocer y arrepentirnos de nuestros pecados, puesto que si queremos que algún día seamos realmente libres, libres para aplicar la palabra de Dios, ese es el precio que tenemos que pagar. La fuerza y la violencia que hacen agarrar nosotros del Reino de los cielos, es tener la humildad de reconocer nuestros errores, nuestro pecado delante de nuestros propios hermanos y lo más importante delante de nuestra propia esposa o esposo y a veces muchos otros. Esta fuerza no está en nosotros, pero Dios puede la dar a nosotros, si somos verdaderamente arrepentidos o si tenemos la voluntad de perdonar dependiendo del sentido en lo que estamos situados. Dios quiere darnos esta fuerza, esta violencia, a nosotros que preguntárselo a Él.

Tal vez nos pondremos así cuando vamos a pedir perdón, que algunos nos conceden el perdón "a penas" y no de corazón y nos critican a quien quiere escucharlos, que somos esto o incluso aquello. Tenga en cuenta si no nos defendemos y aceptamos humildemente, incluso la humillación que será capaz de seguir, Dios no permitirá indefinidamente reinado de la injusticia. Delante de Dios, aseguro a

usted que si actúa con razón reconociendo sus errores, prefiero que mil veces estar en su lugar, que a lo de quienes han dicho que con un aire de desdén, que fuiste cada vez más orgulloso o "poseído". Esto es lo que sugerían algunos fariseos que acusaban a Jesús de echar fuera los demonios por Belcebú, príncipe de los demonios.

El siervo no es mayor que su Señor, y él debe esperar a hacer esto en muchos de los ataques, especialmente por parte de aquellos que rechazan la santificación por ellos mismos, teniendo en cuenta ellos mismos ya llegados, pero reconociendo en los otros, los más malos de los hombres.

Incluso frente a las injustas acusaciones, **debemos estar resueltos aún a no pecar, lo querer, lo querer y lo querer todavía.** Si en tales circunstancias, frente a de las personas caídas en una profunda religiosidad, tomamos realmente conciencia, trasportados por nuestras respuestas, hemos dicho una palabra falsa, sólo que a veces por error, no la mantenemos, Satanás sería demasiado feliz. Esta verdad es la verdad de frente a los otros, pero también la verdad de nuestros corazones ante Dios. No permítanos verdades a medias para nosotros mismos. No nos permítanos falsas actitudes, que nuestra inteligencia reconoce, pero que nuestro corazón no vive plenamente. Sepamos ver algunas veces a pesar de toda nuestra buena voluntad, somos conscientes de un desfase, una pequeña deriva de nuestra verdad frente a la palabra de Dios.

Esta pequeña diferencia, que a veces somos apenas conscientes, que tengamos dos días o cincuenta años de la vida cristiana no la enterremos. A menudo parecerá que la imagen distante de un naciente amanecer en nuestro espíritu, pero es sin embargo este parte cuyo Dios quiere hacernos victoriosos. Este desfase, este pequeño derivado, es sólo una parte del enemigo dentro de nosotros, un pecado por el cual un espíritu inmundo todavía nos arrastra en el lado equivocado.

No estoy diciendo "que nos tienta todavía", aunque es en realidad a menudo cierto, pero nos "arrastra" todavía. Nos arrastra, porque todavía tiene los derechos sobre nosotros, no siendo aún fuera de nosotros como está la verdadera tentación. Permanece interna a nuestra alma a través de nuestros malos comportamientos contra los cuales tal vez luchamos con gran obstinación, volviendo a veces incluso amargos contra nosotros mismos y los demás, a menudo hasta conservar ciertas culpas de nuestras malas acciones. Sin embargo, jamás hemos sido victoriosos según las reglas, según Dios, de acuerdo a Jesús en la Cruz, tras la confesión, arrepentimiento por nuestros pecados, que lleva un día u otro a la victoria sobre la tentación. Este espíritu mantiene sus derechos y nos arrastra en un error, para reproducir actos que no querríamos cometer, palabras que no nos gustaría decir.

Como hemos intentado luchar en contra más fuertes que nosotros, nos quedamos a menudo salidos trasquilados, y sobre todo hemos perdido mucha vida. Nuestro resentimiento puede cubrirse profundamente, como en la imagen de esta piedra en forma de camembert, que enterramos y tomamos cuidado de no dejar salir de nuevo, no dejar a ver por los otros, nos proclamando así liberados. ¿Hipócritas que somos, si hubiéramos sido capaces de superar al enemigo de nuestras almas de esta manera, por qué razón el Señor habría aceptado a dar su vida para lavar nosotros de todos nuestros pecados? ¿Por qué Dios habría dio su hijo en rescate por todos nosotros? ¡No! La victoria en nuestras vidas, llega a la Cruz! La Cruz! La Cruz! Entonces un día por la victoria sobre la tentación!

**Cuando habremos aceptado a tomar conciencia de este desfase, la victoria será próxima, si quedamos verdaderos y no buscamos de ocultar nada cuál que sea.** La victoria no vendrá de nosotros sino de Dios y no va a esperar si seguimos viviendo felices, aceptando sin embargo la Cruz, sin miedo y sin cualquier negación de arrepentimiento por nuestros pecados, cuál que sea el contenido, el momento y el lugar. La dificultad que generalmente encontramos en este momento es ver según Dios. Cuando vemos pequeña deriva, más o menos importante, en lugar de verlo como el Señor lo ve, es decir, como una futura victoria, nos vamos a sentir nos acusados de la misma manera que si era nosotros que estemos eso. Como si esto desfase era nosotros mismos, mientras que es sólo una parte del enemigo que todavía no hemos superado, un pequeño partido que nos lleva otra vez al error, entonces que no lo queremos. Si efectivamente no queremos eso, vamos a decir que es nosotros mismos?

**¡No! Es el enemigo que nos hace cree lo, a fin de que nos escondemos este error a la vista de los otros y la enterremos, sino también para que le conservamos él mismo. Él no tiene la capacidad sobre el cristiano nacido del Espíritu, si no traer nos a confundir le con nosotros mismos, a fin de que no le cazamos, contrariamente a lo que queremos en realidad. Cuando vemos así este desfase, esta pequeña deriva entre la aspiración de nuestro corazón y la verdad de la palabra de Dios, no la miremos como una acusación que no somos aún, sino como una futura victoria de lo que seremos mañana, una victoria de Jesús en nuestras vidas.**

¿No cree usted que un zorro cuya la pata se tomaría en las garras de las fauces de una trampa, no tendría odio hacia estas mordazas metales duras que machacaría su desdichada pata? ¿Entonces



para nosotros, si nos damos cuenta de la trampa que nos aprisionaría y que aprisionaría a nuestros hermanos y nuestras hermanas, nuestros amigos, nuestros padres, incluso a nuestros enemigos, qué no tendríamos odio por esta trampa? ¿Seguiremos así que confundir a la trampa y el zorro? Seamos astutos como el enemigo es astuto, sepamos a ver en esto su parte, este malo software que él ha desarrollado en nosotros, aunque somos nosotros los que le han dado razón a causa de nuestra naturaleza carnal. Nuestras responsabilidades de le haber seguido permanecen completas, y es precisamente esto que nos asimila aún nuestras almas, no ya transformadas, al enemigo de nuestras almas. Tomemos entonces el tiempo para sentarnos, poner nos largamente delante Dios, buscar su presencia por el ayuno si es necesario, pero claramente, en por lo menos por la oración.

¿Por qué esto? Para comenzar a medir el camino que pretendemos ir, medir el camino del arrepentimiento, sino también para darnos a discernir allí donde se bifurcan en comparación con la verdad de Dios. A menudo tomaremos conciencia en estos momentos de oración, somos realmente incapaces de cambiar a la imagen exacta de que empezamos a vislumbrar. Incapaces de "hacer" pero también con frecuencia incapaces de "querer". ¿Por qué esto? En la una mano a menudo humildad falta, es cierto, pero principalmente por el engaño del enemigo que será embaucados nosotros, dejarnos creer que tal o cual conducta es para nosotros fundamental, indispensable y necesario para nuestro propio equilibrio, para nuestra propia supervivencia, estamos en realidad de los seres humanos, y que tal o cual actitud es aún natural. Ciertamente sí, tal vez, porque a menudo emplea incluso las verdades a medias para convencernos de no hacer nuestro paso.

No tomaremos ningún ejemplo concreto, dejando a cada uno su propia perspectiva sobre su propio pecado. Se puede ir en muchos sentidos, ya sea en la sexualidad, hasta el proteccionismo de sus hijos, que retira entonces a Dios los medios para tomarlos en la mano, en diálogo con los muertos, o sea en la avaricia que es una profunda idolatría. El espíritu está bien dispuesto, pero la carne es débil.

Mantendremos de esta quinta fase, esta **determinación sin fallo, de estar decidido a toda costa recibir todas las bendiciones de Dios, ni siquiera dejar un ápice al enemigo**, manteniendo esta misma determinación sin fallo **que ya no al pecado**, pero arrepiento nos ante Dios y los hombres **cada vez que le reproduzcamos**. Continuar a permitimos ser desafiada por Dios en nuestras reacciones en **desfase** con nuestro entendimiento de la palabra de Dios.

## Fase 6 - El feliz bautismo del fuego de Dios: La purificación

¿Por qué feliz? Porque, nada de lo que nos viene de Dios puede ser lamentable y tiene la capacidad de destruirnos, incluso si es lo que puede parecer el peor en el momento. Sus maldiciones aún, no tienen por objetivo de aplastarnos, pero para dar nos conscientes de los beneficios que tenemos para llevar a cabo nuestras vidas con Él. Si es así de sus maldiciones, cuánto más fuertes razones, el camino que Él nos ha preparado en su voluntad, es un camino que es feliz y lleno de agradables sorpresas.

El Señor seguramente pedirá a nosotros que aceptemos perder todo, y aquí viene la ventaja de elegir al buen entrenador. Si hay una cosa que está capaz de darnos, es bien el "querer" y el "hacer" contra el pecado. Sin duda Él nos pedirá una violencia de los más tajantes para recibir esta bendición, pero Él sabe muy bien que, en ciertos límites, somos perfectamente incapaces de manifestar esta dimensión real cuando hay un error que reproducimos durante años sin concebir la posibilidad de separarnos de éste. Ciertamente debemos reconocernos incapaces en **TODA HUMILDAD**, pero sin embargo aceptar vivir, y ni siquiera se regocijan en la confianza que es Dios que conducirá nos a la victoria y no nosotros mismos. En estos momentos, que entonces aparecen a nuestros ojos como ser tan infelices, puedo asegurar a usted que incluso en invierno, el sudor puede fluir desde el frente de aquél que se encuentra al pie de la pared, y que quiere quedar honesto. Pero si él acepta, el Señor hará de él un ganador. Es a eso que tenemos que mirar en estas circunstancias, los ojos fijos en la meta, de no deja nada a Satanás, ni siquiera un ápice. Obviamente, no ya recopilamos esta "pérdida" como un beneficio, sino como un voluntario novatada, casi un suicidio; Es por eso que en la aceptación de esta "pérdida" interviene sólo nuestra fe, esta confianza que entonces ponemos en Dios y no en nosotros.

Puedo asegurarle que en este contexto vamos a tener absolutamente ninguna gloria de nuestros nuevos comportamientos, al día donde habremos sido capaces de cumplir éstos. ¡Cuánto sabremos por el contrario, que tenemos que ver absolutamente para nada nosotros mismos a eso, y que va toda la gloria a Dios en Cristo Jesús! Este bautismo que podemos llamar "del fuego", en comparación con el primer combate de un soldado en la guerra, es lo que el apóstol Paul nos dice en su carta a Tito

*(Tito 3-1/5) Recuérdales que estén sujetos a los gobernantes, a las autoridades; que sean obedientes, que estén preparados para toda buena obra. Que no injurien a nadie, que no sean contenciosos, sino amables, mostrando toda consideración para con todos los hombres.*

*Porque nosotros también en otro tiempo éramos necios, desobedientes, extraviados, esclavos de deleites y placeres diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles y odiándonos unos a otros. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y Su amor hacia la humanidad, El nos salvó, no por las obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a Su misericordia, por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo; // Nada que proviene de Dios, en realidad puede nacer en nosotros y dar buen fruto sin esta fase de purificación que hace tabla rasa la parte correspondiente de nuestra alma, construida previamente en la carne.*

*¿Hasta ese momento, estaremos escondidos nosotros, por miedo de estar atrapados en la trampa? ¿Seguiremos justificar una conducta desleal? Obviamente estoy hablando de cualquier tendencia desleal que estamos empezando a reconocer.*

*¡No! Si estamos otra vez perpetrando esta tendencia al error, vamos a seguir pedir perdón al Señor con un corazón arrepentido, pero también a aquellos que habremos causado daño, cuando proceda. Si no tenemos completa comprensión hacia ellos, sin duda no podremos totalmente denunciar nuestras faltas, pero al menos podemos sin embargo pruebas de la verdad y amplitud de miras a la conciliación. **La victoria sobre la tentación** vendrá en estos momentos, porque nos habremos reconocido por lo menos ante Dios nuestro error, sino especialmente porque nos seremos reconocidos incapaces de superar esta tentación por nosotros mismos. Dado que estaremos llegados a la Cruz tanto como necesitábamos reconocer y pedir perdón de nuestros pecados, pero que tenemos **aceptado para vivir** y además **REGOCIARNOS DE VIVIR** sin cometer este pecado, entonces este pecado será casi bajo nuestros pies.*

*En el momento de antes de la victoria, creo que esto está donde la mayor dificultad: **¡regocijarse!** A menudo también que a este momento preferiríamos matarnos a nosotros mismos, pero también allí donde SIEMPRE arrancamos en realidad una victoria total, incluso si tenemos para eso, que hacernos violencia y obligar a nuestra alma para alabar a Dios. Muchos hablan de un "**sacrificio de alabanza**", cuando son los brazos al cielo en las reuniones cristianas. Puedo asegurarle, por haberlo vivido, que el verdadero sacrificio de alabanza toma su real dimensión del sacrificio sólo al pie de la pared del pecado, y es por eso que Dios lo aprobó.*

*En la espera de esto tiempo bendecido de la victoria, nos quedaremos tanto que sea posible, en comunión, en la "Nube de Dios" y es así que un día, en el momento preciso de reaccionar mal, un poco como si estábamos mirando nos actuar, entonces tomaremos conciencia de que este famoso desfase. Nos parecerá entonces tan algo exterior a nosotros esta vez, visto que estamos situados en Dios y que estamos espectadores de nosotros mismos. Es en este instante **que vamos a decir a él al nombre de Jesús un gran, NO**, como yo lo ordené a este espíritu de hipnosis al día donde me sorprendí a hablar con él. La victoria será adquirida a nosotros, habiendo negado a él la derecha de nos conducir, antes de caer de nuevo en el error en el que una vez más, él quería hacer nos entrar, si no nos estábamos permanecidos en la presencia de Jesús.*

*En estos momentos de Victoria, a veces hacia delante, a veces después, Dios sigue siendo el maestro, tendremos en general la revelación del nombre del espíritu inmundo que nos animaba, nos empujaba a la falta. En este mismo momento y siempre según la voluntad de Dios, pero a menudo más específicamente, tomaremos también conciencia de la parte de nuestra vida, sacábamos la imagen carnal que nos conducía al error. Que fuera una referencia de los más fundamentales o no, que este error fuera un vínculo o simplemente un espíritu inmundo no predominante, la diferencia será de mínimos, como son de la misma naturaleza.*

*A través de nuestra aceptación del pecado, como hemos visto, a menudo el vínculo pedirá a nosotros mucho más humildad, porque nos habrá generalmente traídos a los errores que veremos más inconfesables. Pero aparte de eso, cuando el combate se llevará a cabo según las reglas, cada uno habrá recibido ya la autoridad de Dios suficiente para ordenar al enemigo a retirarse, visto que no está él que actúa pero Jesús. Cada uno descubrirá entonces quizás una sana violencia que Dios habrá puesto en él y que no conocía hasta entonces. Si este es el caso descubrirá esta violencia a través de una voluntad sin falla, una sed de vencer, casi como un odio que luego subirá repentinamente contra este espíritu que prevaleció en él y también rápidamente será hasta una gran plenitud. Esta violencia Dios quiere darla a nosotros no para que nos enfrentamos uno a otro, ni siquiera para que nos reconocemos como de los superhombres, pero bien para que nos demos cuenta de nuestra dimensión y la Suya, para que crezca nuestra fe en Él y damos las gracias a Él.*

*A continuación, podremos cantar con verdad (Apocalipsis 1-5/6): **Y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos ha lavado de***

*nuestros pecados con su sangre, Y nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios y su Padre; á él sea gloria é imperio para siempre jamás. Amén. //*

Esta autoridad Dios la da a cada uno de aquellos que reconocen a Jesús Cristo como Hijo de Dios, como fue el caso de Pedro: (Mateo 16-16/19) *Simón Pedro respondió: "Tú eres el Cristo (el Mesías), el Hijo del Dios viviente." Entonces Jesús le dijo: "Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino Mi Padre que está en los cielos. "Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las Puertas del Hades (los poderes de la muerte) no prevalecerán contra ella. "Yo te daré las llaves del reino de los cielos; y lo que ates en la tierra, será atado en los cielos; y lo que desates en la tierra, será desatado en los cielos."...//*

Estos son sobre "piedras" de este tipo y cuya la violencia va en esta dirección, que Jesús quiere construir su iglesia, su cuerpo. La violencia reina en la humildad de trabajar para la liberación de su alma y no en la gloria de cazar de los grandes demonios. Jesús vino para dar vida, la vida en abundancia, ya en nuestra condición humana. Aquél que pasa realmente por allí, no mira más a las faltas de los otros por mejor condenar ellos, si se cayeron o aún caen en las trampas más grandes que aquellos en los que nosotros mismos se caímos. Tomará en cambio humildemente consciente de su dimensión.

Retendremos así para esta sexta fase más milagrosa que humana, esta habilidad de Dios en Cristo Jesús de darnos tanto el "QUIERO" y el "HACER", si gritamos a él una vez que nuestra capacidad humana está superada; pero que aceptemos y nos hacemos violencia para vivir y incluso **ALEGRAR NOS DE VIVIR SIN NUESTRO PECADO**, denunciando siempre con determinación sin falla, hasta el **NO** a éste, que es **LA VICTORIA sobre la TENTACIÓN!**

## Fase 7: El regreso de la tentación

No, esto no es una serie de novelas que transcribo a usted, pero la continuación ineludible del camino del nacimiento de nuestra alma a la dimensión del Espíritu Santo en nosotros. Este trabajo puede resultar a veces en una contracción casi milagrosa de todas las fases que vemos juntos, y algunos verán sólo en eso un evolución de pensamientos personales. Sin embargo, es ese milagro, que muchos habrán experimentado sólo un par de veces en sus vidas, sin haber experimentado todos los detalles como fue mi caso, que permanecerán permanentemente comprometidos a Jesús hasta su muerte. ¿Quién sabe si no fuera porque yo estaba peor que otros que el Señor me mostró punto por punto todos los detalles?

Necesitamos ser clara sin embargo, si queremos que el Señor a seguir siendo el guardián de esta parte de nuestra alma reescrita a la dimensión del Espíritu Santo, y no como anteriormente del espíritu inmundo, es necesario que proviniendo de nosotros mismos esta vez, que no regresemos al pecado cuyo tenemos para ser liberados. Será sin que Satanás tenga el derecho de tirar nos por un subterfugio o el otro, porque seremos nacidos en una dimensión capaz de verlo llegar, pero sin que Jesús ya no tendrá que despejar otro milagro que ya registrado nuevamente en nuestra alma. El Señor ciertamente puede defender sólo si nos deseamos caminar con Él y completamente proviniendo de nosotros mismos esta vez.

Vamos a ver tanto más fácilmente llegar la tentación, que no habremos saltado los pasos y que quedaremos conducido por Dios. Dos cosas construirán entonces una nueva fuerza en nosotros, que nos sorprenderán una y otra. La primera, la descubriremos a menudo en cuanto la victoria obtenida, por el sorprendente hallazgo de ganar reacciones en otras partes de nuestra vida, allí donde hasta entonces nos reconocemos incapaces. Un nuevo impulso nacerá luego de estos resultados, un mayor entusiasmo hacia Dios, más aún grande que Le habremos visto actuar profundamente en nosotros. La segunda, la constataremos nosotros mismos, por una forma de falta de interés para reproducir el error, como una cierta indiferencia creciente. No estoy diciendo que la totalidad del pecado le repugnará usted necesariamente ya, pero usted notará un interés descendente de éste a lo largo de las victorias. Necesita quedar claro, una guerra no se gana en la primera victoria, como una montaña no se mueve necesariamente tan pronto como la primera carretilla. ¿Cree usted entonces, que después de esta primera carretilla, nunca podremos encontrar las mismas tentaciones para los mismos errores? Obviamente así, y no será porque no hemos sido ganadores a la primera vez. Todos sabemos cómo se hace una montaña, también si no somos alpinistas. Hay llanuras, valles, barrancos, cañones, acantilados, desplomes, y a veces la cumbre como una aguja. Es evidente que si trabajaríamos humanamente, cargaríamos la primera piedra en forma de camembert, la primera carretilla, el mismo lugar donde tenemos acceso, y está por eso que es importante trabajar **con Dios** y no **por Dios**. Antes de esta primera carretilla, el Señor nos habrá hecho trabajar para construir

puentes de consolación, de los viaductos de entusiasmo, que van a permitir a nosotros el acceso al lugar que es lo más inaccesible para nosotros, éste mismo que nos traía cada vez en la reproducción del error carnal. Será quizás la cumbre, como esto podrá ser quizás un desplome notorio, y es por eso que desde la primera victoria, tomaremos nosotros un poco menos los pies en las otras piedras en forma de camembert que constituyen nuestra montaña, ésta de un pecado en el que caemos más fácilmente. Éste volverá así cosquillear a nosotros un día o el otro, pero estaremos de más en más fácilmente ganador hasta la última victoria, la última carretilla que verá nuestra antigua montaña lanzarse al mar.

Si una vez más tomamos un ejemplo concreto [de varios espíritus inmundos ocultos detrás de los otros](#), esta vez podemos decir que los celos, ocultado por la condena, ocultada por la ira, ocultada por la hipocresía. Cuando habremos sido ganadores de las dos primeras piedras en forma de camembert, primero dos carretillas de hipocresía y de ira. ¿Crees que la condena se será retirada? ¿Que los celos se serán retirados? No, pero veremos llegar ellos cada vez mejor, sin decir siempre sí al error. La hipocresía también fue quizás el primer espíritu reinando sobre usted por otros intermediarios que no sean los celos, pero será una vez que éste será cazado que los celos podrán algún día ser destacado por el Señor en usted. **No podemos premeditar nuestra construcción psicológica y es por esta razón que hay tantos intereses para reconstruir « CON" el Espíritu de Dios.**

A lo largo de esta evolución, entenderemos cada vez mejor que las palabras del apóstol Paul en (Efesios 6 10/12) *Por lo demás, fortalézcanse en el Señor y en el poder de su fuerza. Revístanse con toda la armadura de Dios para que puedan estar firmes contra las insidias del diablo. Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes (gobernantes) de este mundo de tinieblas, contra las fuerzas espirituales de maldad en las regiones celestes.*//

Esta es eso, El Efecto Boomerang, esta nueva alegría en las cosas simples como Dios nos da a través de su palabra. Esta alegría que el hombre no conocía hasta entonces y de repente descubre. Nuevas alegrías que él no puede inventar, y que desde entonces Dios puede darle de percibir. Este nuevo amor, esta nueva paz interior, esta nueva comprensión de la palabra de Dios, es en realidad una nueva pequeña parte del corazón de Dios, ese sí mismo se ha desarrollado en el nuestro. Es también por eso que no puede ser descrito. En cada etapa nos espera una nueva alegría. En cada etapa, una piedra del antiguo caserón, de nuestra antigua construcción, por lo tanto se retira para ser reemplazada por otras dos piedras, como ya hemos visto anteriormente. Aquella que nos parece, ya nos deleitará porque nos sentiremos limpios como podemos ser después de un buen baño. pero aquella que vamos a descubrir el corazón de Dios, entonces será no sólo hermosa y maravillosa, pero valiosa para nuestros corazones como las piedras de la nueva Jerusalén cuyo cada uno podrá leer la descripción en Apocalipsis 21, pero también tiene a la imagen de lo que anunció el apóstol Paul en (Efesios 3-14/21) *Por esta causa, pues, doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien recibe nombre toda familia en el cielo y en la tierra, que os conceda, conforme a las riquezas de su gloria, ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior; de manera que Cristo more por la fe en vuestros corazones; y que arraigados y cimentados en amor, seáis capaces de comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, y de conocer el amor de Cristo que sobrepasa el conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.*

*Y a aquel que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros, a Él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.*//

Sepamos aspirar a la santidad, a esta nueva vida de felicidad, antes que nuestro pecado provoca la ira de Dios para con nosotros. Sepamos aspirar a esta bendición para salir de nuestros malos caminos, porque de lo contrario tendremos sólo nuestros ojos para llorar el día de su ira y nuestra ceguera. Así que a pesar de algunos "castigo" que Dios a veces permitió para abrir a nosotros los ojos, como fue mi caso a través de mi divorcio que experimenté con mi primera esposa, Annette, sepamos decir: "Gracias señor que me dejaste sin embargo la vida por darme la oportunidad de arrepentirme y aceptar vivir en novedad de vida".

[Sin importar el castigo que nosotros hayamos podido vivir](#), no olvidemos nunca que **TODO CONCURRE PARA BIEN DE AQUELLOS QUE AMAN A DIOS. Que ÉL vive en nosotros! Y que esta nueva Jerusalén es nuestro corazón!**

Mantendremos así de esta última fase, la imagen de esta alegría equilibrada y vigilante que mantenemos en esa felicidad profunda, que está bien diferente de la que conocíamos antes en las exaltaciones carnales trayendo sólo un vano consuelo efímero. Nos seremos tantos más apegos con esta nueva felicidad, sabemos en lo más profundo de nosotros mismos, que no viene de nosotros, **sino de Dios en este nuevo: Nosotros!**



Mantendremos así de esta última fase, la imagen de esta alegría equilibrada y vigilante que mantenemos en esa felicidad profunda, que está bien diferente de la que conocíamos antes en las exaltaciones carnales trayendo sólo un vano consuelo efímero. Nos seremos tantos más apegos con esta nueva felicidad, sabemos en lo más profundo de nosotros mismos, que no viene de nosotros, **sino de Dios en este nuevo: Nosotros!**

## Resumen

Vamos así reasumir los puntos principales, recordando sin embargo que nada podrá sustituir alguna vez nuestro amigo el Espíritu Santo en nuestra comunión con Dios. Como dije al principio de este libro, cuando venimos a Cristo, que no seamos demasiado ansiosos por entrar en esta dimensión antes de haber adquirido suficiente educación y experiencia. No lanzamos nos, podríamos decir, en la caza de los “demonios”. Sepamos siempre tomar tiempo delante de Dios, porque Él mismo nunca puede ser sustituido por cualquier conocimiento que podemos adquirir. No es sin embargo un método, pero una simple interpelación para no dar sólo razón a una nueva norma como un logro de conocimientos suficientes para renovar nuestra alma desde la dimensión de la carne, por una nueva dimensión del espíritu. Nada realmente bueno puede construirse concretamente en nosotros, si nuestro arrepentimiento a la Cruz no se pasa, y que no hemos sido los ganadores en la tentación de nuestras viejas malas costumbres. Incluso en el último minuto antes del regreso de Cristo, sepamos tomar el tiempo para escuchar al Espíritu Santo, sin precipitar nos, actuando como Caín, para presentar a Dios un alma crecida según nuestro buen razonamiento. Olvidemos nunca en efecto, que tanta hermosa será la cultura, ésta condujo Caín a convertirse en asesino de su hermano Abel, como tan a menudo vemos en muchas de nuestras asambleas, tantas que puedan ser renovadas por el “Espíritu”. Esta prefiguración del modo de trabajo para lograr en nuestra alma, es un ejemplo concreto que tenemos que matar eso que nace de la carne, sin recibir ninguna gloria de la buena cultura que habremos hecho crecer, en riesgo, si no, que nos convertimos en asesinos entre nosotros. **Lo que Dios da en retorno a nosotros como un Efecto Bumerán, a cambio del pecado cuyo él nos ha prestado victorioso, es la única dimensión que puede ser agradable para Él, y que producirá en nosotros el buen fruto en un corazón regocijado y feliz, hasta en la vida eterna.**

## Fase 1 - El error de nuestra naturaleza original

- Reconocer que nuestros caminos no son de Dios. Si necesario preguntar Le la convicción.

Recuerdo: Concerniente esta primera fase, vamos a mantener así en memoria del hecho que debemos **reconocer que nuestros caminos no son en la voluntad de Dios**, y que, en cuanto a nuestra buena voluntad, como por nuestros malos hábitos, debemos realmente pedir a Él la convicción de error carnal.

## Fase 2 - Jesús, Salvador personal y Señor

- Aceptar Jesús en su corazón como su Salvador personal.
- Buscar la comunión con Dios en todo tiempo, en todos los lugares y en todas las circunstancias.
- Aceptar Jesús Señor, así en el primer puesto.

Recuerdo: En cuanto a esta segunda fase, mantendremos así en la memoria, que sólo el hecho de situar Jesús como **Salvador personal y Señor, en todo momento, en todos los lugares y en todas las circunstancias**, nos hará ganadores. Continuaremos a ser sujetos los unos a los otros, pero perderemos de vista que nuestra autoridad personal, conducida oportunamente con el señor, hará crecer nuestra fe y nuestra alma hacia la dimensión de Dios.

## Fase 3 – Los bautismos

- Reconocer Jesús como Salvador y Señor ante Dios y ante los hombres, bautismo de agua.
- Aspirar al bautismo en el Espíritu Santo, si esto no se lo ha hecho.

Recuerdo: Vamos a mantener en la memoria de esta tercera fase, el hecho de que si mantenemos **Jesús como Señor y Salvador personal**, nuestro deseo se disparará para tomar una posición para Él en el **BAUTISMO DE AGUA**. Así, porque en todas las cosas queremos sinceramente a seguir Le, pronto Él nos bautizará de **ESPÍRITU SANTO**. Si nos parece que difiere, podemos pedir posiblemente a Dios la convicción de pecado, pero en el caso donde Él nos la da, no la desdeñemos. Nunca olvidemos que Jesús será avergonzado de éste quien se avergüence de Él en su generación.

#### Fase 4 - Vivir en la nube de Dios

- Aspirar a cambiar el comportamiento mientras quedemos **VERDADEROS**.
- Vivir en la nube de Dios en su presencia permanente en todos los tiempos, en todos los lugares y en todas las circunstancias.
- Esperarse que el Señor muestra a nosotros la diferencia entre nuestra verdad y la suya.
- ¿Querer perder cualquier mala actitud absolutamente y pedir perdón cada vez que caemos en un error que ya lo percibimos como tal.

Recuerdo: Vamos a mantener esta cuarta fase, las principales cualidades cristianas de quedar fundamentalmente **verdaderos y honrados hacia nosotros y hacia Dios, sin aceptar de vivir fuera de su nube**, realizando cualquier situación dada en la comunión y la presencia de Dios, **comparando voluntariamente en nuestras reacciones, nuestro desfase con respecto a la palabra de Dios**.

#### Fase 5: Nuestro trabajo desde "Jacob" hacia "Israel".

- **Tel Jacob antes que se convierte en Israel**, estar resueltos a heredar al cien por ciento de la bendición de Dios.
- No aceptar un error ante Dios, no lo reconociendo como la justicia, no enterrarlo. Si no la vemos sin embargo como una pérdida necesaria, pedir al Señor el '**querer**' y el '**hacer**'.  
".
- Sentarse y tomarse el tiempo para dejar nos enseñar en la oración y el ayuno de todos los malos actos que perder y los perdones a pedir, en relación con una forma de comprensión de nuestras reacciones en **desfase** con nuestro entendimiento de la palabra de Dios.

Recuerdo: De esta quinta fase completamente humana, mantendremos **esta determinación sin falla de querer recibir absolutamente todas las bendiciones de Dios** dejando ni siquiera un ápice al enemigo, **manteniendo la misma determinación contra nuestro pecado**, pero arrepintiendonos ante Dios y los hombres **cuando les reproducimos**. Continuar a permitirnos ser desafiada por Dios en nuestras reacciones en **desfase** con nuestro entendimiento de la palabra de Dios.

#### Fase 6 - El feliz bautismo del fuego de Dios: La purificación

- No vivir la culpa de cualquier desfase que sea, pero desear arrepentirse aceptando sin embargo vivir en la **ALEGRÍA**.
- Quedar pendiente de la completa revelación de Dios acerca de lo que conduce nos a un **desfase** entre nosotros y la palabra de Dios.
- Ser victoriosos de la tentación, diciendo **No al pecado al instante precedente éste..**
- Liar y cazar el espíritu inmundo, si el Señor nos lo revela, y desvincular nosotros en nombre de Jesús.

Recuerdo: Mantendremos así para esta sexta fase más milagrosa que humana, esta habilidad de Dios en Cristo Jesús a darnos tanto el "**QUERER**" que el "**HACER**", si gritamos a Él una vez nuestra capacidad humana superada. Pero que aceptamos y nos hacemos violencia de vivir y **ALEGRAR NOS DE VIVIR sin nuestro pecado**, denunciando lo siempre con tal determinación, **hasta el NO, que es la victoria sobre tentación!**

## Fase 7 - El regreso de la tentación

- Aceptar para soportar las consecuencias de nuestras acciones, por lo tanto, la soberanía de Dios.
- No regresar al pecado, una vez que la tentación se vuelve en **externa y aparenta inadecuada**.

Recuerdo: Conservaremos así por esta última fase, la imagen de esta alegría equilibrada y vigilante que mantener nos en esa felicidad profunda, muy diferente de la que conocíamos antes en las exaltaciones carnales trayendo sólo un pasajero vano consuelo. Tendremos muchas ganas de esta nueva felicidad tanto más, que sabremos en lo más profundo de nosotros mismos, que no viene de nosotros, sino de **Dios en este nuevo: Nosotros!**

Yo lo acentuaba hay unas páginas, muchos entran y son siempre entrados en la santificación, siendo solo espectadores del resultado, sin entender el mecanismo real. Por lo tanto no he resumido por numeración en un sentido preciso cada uno de los planteamientos contenidos en las diferentes fases. La orden no es sistemática y siempre debemos dejar la soberanía de Dios.

Podríamos para la mayor parte del tiempo, assimilar estos diferentes umbrales en uno solo por fase, donde todo sucede a menudo en unos segundos, minutos, o horas como máximo.

Debemos sin embargo permanecer ponderados, algunos malentendidos muy profundos, traiga a alguien una lucha de varios años para ser victorioso. No se actúa de un espíritu más difícil a cazar que otros, pero un error que no tenemos el deseo real, el real entendimiento de ser separado nosotros para nuestro bien. No lo queremos así con un verdadero compromiso por nuestra parte, con **VERDAD**. Aceptamos en eso que Dios nos transforma en su imagen si Él lo quiere, pero sin nuestra participación, sin que nosotros tengamos que rechazar el pecado.

Es sin embargo, fundamental de querer someterse cien por ciento con la verdad y no como una simple aceptación, porque Dios nunca irá en contra de nuestra voluntad. Por esta razón necesitamos la comprensión de nuestro mal comportamiento.

Muchos nos dicen entonces, pero no es difícil entender eso! ¡Eh, sí! Después de eso, es lo que cada uno dice también, pero antes debemos vivir lo...

**A Dios, en Cristo Jesús, sea toda la Gloria, en los siglos, los siglos! Amén!**